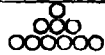


REVISTA ARIEL

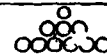


DIRECTORES:

FROYLÁN TURCIOS

Y

ARTURO MARTINEZ GALINDO.



ADMINISTRACIÓN:

A CARGO DE TURCIOS, A QUIEN
DEBERÁ DIRIGIRSE TODA LA
CORRESPONDENCIA.

Dirección y Administración: ESQUINA STREBER, FRENTE A LA CASA KOHNCKE.—Teléfono No. 64.

SUMARIO:

- I.—*Voces de concordia*, Esteban Guardiola.
- II.—*Ultima cita*, Augusto C. Coello.
- III.—*El Gobierno fuerte*, Céleo Dávila.
- IV.—*Voces cordiales*.
- V.—*Tres grandes verdades*, Lamartine.
- VI.—*Dignidad cívica, Un presagio, El nombre borroso, El don Juan del vapor*, Froylán Turcios.
- VII.—*Balada de la loca alegría*, Porfirio Barba-Jacob.
- VIII.—*Patria*, Salv. Ruiz Morales.
- IX.—*Los diez mandamientos de la salud*.
- X.—*Un sueño*, Timoteo Miralda.
- XI.—*Vicios que deben extirparse*, Eusebio Fiallos V.
- XII.—*Versos sencillos*, Adán Coello.
- XIII.—*Campañas de cultura local*.
- XIV.—*Interrogaciones*, Guillermo Bustillo Reina.
- XV.—*Mujer celosa*, Martín Uclés.
- XVI.—*Anhelos patrios*, Gaspar de la Noche.
- XVII.—*Nuevas tendencias*, Angel G. Hernández.
- XVIII.—*Revelaciones*, André J. Benard.
- XIX.—*Marido y Poeta*, Mrs. Berton Braley.
- XX.—*Reconsideración*, Plutarco Muñoz P.
- XXI.—*Los animales*, Visitación Padilla.
- XXII.—*Enfermedades del Estado*, Arturo Humberto Montes.
- XXIII.—*El hombre de actualidad*, J. M. Ramírez Díaz.
- XXIV.—*Diario íntimo*, Jesús Aguilar.
- XXV.—*Carta de Guatemala*, Francisco Contreras B.
- XXVI.—*El alma de las ruinas*, César Valladares.
- XXVII.—NOTAS.

LIBRERIA DE HISPANO-AMERICA

Casa Streber -Esquina frente a la casa Kohncke.-
- Teléfono N° 64. -

Módicos precios al alcance de todos

Libros llegados por los últimos correos, que se venden casi a principal y costo

En rústica y en grandes tomos de pastas elegantes:

Esquilo, Tragedias, \$ 4.00; *Goethe*, Fausto, 4.00; *Homero*, Iliada, 2 tomos, 6.00; *Odisea*, 3.00; *Platón*, Diálogos, 3 tomos, 12.00; *Eurípides*, Tragedias, 4.00; *Plotino*, Enéadas, 3.00; *Tolstoi*, Cuentos, 4.00; *Valdagne*, Mi nuera y mi querida, 0.75; *Levoux*, Rouletaville en Rusia, 1.00; *Rivera*, Virreinato de la Nueva España, 4.00; *Evangelios*, 4.00; *Rodó*, Ariel, 1.75; El que vendrá, 2.50; *Hombres de América*, 2.50; *Motivos de Proteo*, 3.00; *El camino de Paros*, 2.00; *El mirador de Próspero*, 3.00; *Harrison*, Vida constitucional de los EE. UU., pasta, 2.25; *Papini*, Historia de Cristo, 3.00; *Lugo Viña*, Un internacionalista, 1.50; *Ramos Mejía*, Rosas y el Dr. Francia, 2.00; *Pereyra*, Solano López y la guerra del Paraguay, 2.00; *Humboldt en América*, 2.00; *1.75; Mansilla*, Rosas, pasta, 2.25; *Ugarte*, Destino de un continente, 2.00; *Blanco-Fombona*, Bolívar pintado por sí mismo, pasta, 2.00; *Ghivardo*, Antología americana, 1.50; *Domingo*, La isla encadenada, 1.50; *Galdós*, Crónica, 1.00; *Nuestro Teatro*, 1.00; *Maseras*, En América Meridional, *Martí*, En los Estados Unidos, 2.50; *Nuestra América*, 2 tomos, 4.00; *Amiel*, Diario íntimo, 2 tomos, 3.00; *Rod*, Vida privada de Tessier, 1.25; *Ingenieros*, La Universidad del porvenir, 0.50; *Guyau*, Parrólos, 0.75; *Palau*, Por donde se ve, 1.00; *Kierkegaard*, Prosas, 1.25; *Tolstoi*, Mi vida, 0.75; *Endara*, Ingenieros, 0.75; *Kempis*, Imitación de Cristo, Ediciones de lujo, de 3.40, 4.00, 4.80, 3.50, 2.00, 1.75, 2.25 y 2.50; *Junemann*, Antología Universal tomo grande pasta de lujo, 5.00; *Historia de la Literatura Española*, tomo grande pasta de lujo, 3.50; *Literatura Universal*, pasta de lujo, 3.50; *Peña*, El libro de la actitud secreta, 2.50; *Loti*, El casamiento de Loti, 2.00; *El peregrino de Angkor*, 1.50; *Wohlbrück*, Los Sukof, 2.00; *Hauptmann*, El hereje de Soana, pasta de lujo, 2.00; *Boyles*, El perfume de las islas Borromeas, 1.75; *Lección de amor*, 2.00; *Floresta de sátiras*, 3.00; *Antología de poetas chinos*, 3.00; *Dostievski*, Tragedias obscuras, 1.25; *Gorostazu*, La cadena, 1.75; *Antología de poetas orientales*, 0.75; *Lagerlof*, El carretero de la muerte, 1.25; *Generosidad*, 0.50; *Iugrid*, 1.25; *Peter Nord*, 0.50; *Museo de beguinas*, 0.50; *Brujas de la muerte*, 1.75; *Los esposos Gadsby*, 1.75; *Palau*, El hombre blanco, 1.25; *Mármol*, Amalia, 2 tomos, pasta, 3.75; *San Martín*, El enigma de lo imposible, 0.75; *Strindberg*, Alma femenina, 0.75; *Collins*, ¿Señorita o señora?, 1.25; *Bretonne*, Amorios de Nicolás, 1.00; *Cuentos turcos*, 0.75; *Dassouci*, Aventuras burlescas, 1.25; *Literatura escogida*, 1.00; *Aubé*, Rhésus, 0.50; *Vigny*, Diario de un poeta, 1.25; *Papini*, Historias inverosímiles, 1.25; *Hearn*,

Fantasma de la China, 1.50; *Madariaga*, Semblanzas, 1.25; *González Arrili*, La Venus Calchaqui, 1.25; *Las cien mejores poesías españolas*, 1.25; *Las cien mejores poesías alemanas*, 1.25; *Las cien mejores poesías portuguesas*, 1.25; *Las cien mejores poesías francesas*, 1.25; *Las cien mejores poesías inglesas*, 1.25; *Las cien mejores poesías italianas*, 1.25; *Jardines de Francia*, 1.50; *Martí Versos*, 1.00; *Zorrilla de San Martín*, Tabaré, 1.75; *Lugones*, Las horas doradas, 1.75; *María Monvel*, Fue así..., 1.00; *Gabriela Mistral*, Poesías, 0.75; *López Velarde*, El minuterero, 1.75; *Manuel Machado*, El mal poema, 1.00; *Trilussa*, Poesías, 1.00; *Antología de poetas griegos*, 1.25; *Antología de literatura china*, 1.25; *Torres Bodet*, Canciones, 1.25; *Montagne*, Poemas, 1.25; *J. R. Jiménez*, Jardines lejanos, 2.00; *Villaespesa*, Bajo la lluvia, 1.50; *Torre de marfil*, 1.50; *Ortiz de Montellano*, Avidez, 1.25; *Escarty*, Poemas del hombre, 1.00; *Libro del mar*, 0.75; *R. Lozano*, La alondra alucinada, 1.25; *Parnaso uruguayo*, 1.50; *Parnaso filipino*, 1.50; *Raúl Contreras*, Poesías, 1.00; *Vander-Biest*, Los ojos verdes, 1.50; *Lahoz*, Oro de ley, 1.25; *Quiroga*, Castilla romántica, 0.75; *Gurrero*, La fuente interior, 1.75; *Ivanovitch*, La ventana, 0.50; *Cardozo*, Luna Park, 0.25; *Mallol*, El triunfo del dolor, 0.50; *Freire*, Cauces profundos, 0.75; *Vásquez Yepes*, Transiciones, 1.25; *Berdalles*, Sombra de Heráclito, 1.00; *Entralgo*, Perfiles, 1.00; *Chejov*, La sala número 6, 0.75; *Stael*, 10 años de destierro, 0.50; *Kuprin*, El Dios implacable, 0.75; *Herzeg*, Las hermanas, 0.75; *Andreiev*, Dies ire, 0.75; *Los espectros*, 0.75; *Chmelev*, El camarero, 0.75; *Korolenko*, El día del juicio, 0.75; *Sandeau*, Señorita de la Segliere, 0.75; *Bruschetti*, Angel femenino, 1.00; *Vaz-Ferreira*, Reacciones, 0.50; *Gibran*, El loco, 0.50; *Ureta*, Florilegio, 0.50; *Lira*, Cuentos de mi tía Panchita, 0.75; *Brenes Mesén*, Pastorales y Jacintos, 0.75; *La casa del Greco* (pintura), 1.00; *Chacón y Calvo*, Ensayos, 0.75; *Torres Rioseco*, Walt Whitman, 0.50; *D'Ors*, Aprendizaje de heroísmo, 0.50; *Vurona*, Emerson, 0.50; *Con el eslabón*, 2 tomos, 1.00; *Lecturas*, 0.50; *Tagore*, Ejemplos, 0.50; *Moreno Villa*, Florilegio, 0.50; *Cervantes en Costa Rica*, 0.50; *Gide*, Oscar Wilde, 0.50; *Almafuerte*, El misionero, 0.50; *Ciara Valdés Roig*, La fuente sonora, 0.30; *Méndez Rivas*, Madrigales, 0.75; *France*, Jardín de Epicuro, 1.25; *Billard*, El hijo de Napoleón, 1.00; *Palma*, Coloniaje romántico, 0.50; *Heine*, Poesías, 0.75; *Verlaine*, Poesías, 0.75; *Leopardi*, Poesías, 0.75; *Shelley*, Poesías, 0.75; *Musset*, Poesías, 0.75; *Novalis*,

Poesías, 0.75; *Carducci*, Poesías, 0.75; *Dante*, Poesías, 0.75; *Tennyson*, Poesías, 0.75; *Morike*, Poesías, 0.75; *Nazarianz*, Poesías, 0.75; *Ibarbourou*, Poesías, 0.75; *D'Annunzio*, Poesías, 0.75; *Petofi*, Poesías, 0.75; *Antero de Quental*, Poesías, 0.75; *Holderlin*, Poesías, 0.75; *Omar Khayamm*, Poesías, 0.75; *Nietzsche*, Poesías, 0.75; *Chenier*, Poesías, 0.75; *Fort*, Poesías, 0.75; *Agustini*, Poesías, 0.75; *Gabriela Mistral*, Poesías, 0.75; *Eugenio de Castro*, Poesías, 0.75; *Poe*, Poesías, 0.75; *Dario*, Poesías, 0.75; *González Martínez*, Poesías, 0.75; *Marsch*, Poesías, 0.75; *Alcover*, Poesías, 0.75; *Wordsworth*, Poesías, 0.75; *Pascoas*, Poesías, 0.75; *Alberti*, Poesías, 0.75; *Dostievski*, Los muchachos, 1.00; *Flaubert*, La leyenda de San Julián, 0.75; *Heidensjerna*, Caballo de oro, 0.50; *Jacobson*, Nogens, 0.50; *Hoffmann*, Aventuras, 1.50; *Horzog*, Fuente de juventud, 1.50; *Scartig*, Vidas, 1.00; *Azueta*, La mal hora, 0.50; *Marinetti*, Les mots en liborté futuristes, 0.50; *Buttler*, Building the American nation, pasta, 3.00; *Nueva guía de conversaciones modernas en francés y español*, 2.00; *Buchan*, Batalla del Somme, 0.50; *Zérega Fombona*, Le Symbolismo, 0.50; *Azueta*, Mala yerba, 0.75; *Maseras*, La obra lírica, 0.50; *Mendizábal*, La ética indígena, 0.25; *Estre la*, Los espejos, 0.30; *Plegaria del Sol*, 0.75; *Díaz Canedo*, Salá de retratos, 0.50; *Labarca*, Figuras de agitadores, 0.50; *Muna Lee*, Sea-Change, pasta, 1.25; *Navarro*, Corazón rebelde, 1.00; *Cámara*, Alma patricia, 2 tomos, 2.00; *Blásquez de Pedro*, Observaciones, 1.00; *Darío*, Opiniones, pasta, 2.25; *Mcrcjowski*, El 14 de diciembre, 1.75; *Daudet*, El sitio de París, 0.50; *Roldán*, La senda encantada, 1.50; *Wast*, El amor vencido, 0.75; *El vengador*, 0.75; *Fuente sellada*, 0.75; *Novia de vacaciones*, 0.75; *Schiller*, Cartas de amor, 0.75; *V. Hugo*, cartas de amor, 0.75; *Pastore*, En la quietud del valle, 0.75; *Carbonell*, Penachos, 1.00; *Cestero*, El canto del cisne, 0.50; *Calderón*, Bajo la comba, 0.50; *Rodríguez Marín*, Juicios, 0.75; *Arévalo Martínez*, El señor Monitot, 1.25; *Masferrer*, Pensamientos y formas, 0.50; *Lino Argüello*, Versos, 1.00; *Avila*, El poeta egoísta, 0.50; *Gómez h.*, Filosofía de la Historia, 0.75; *González Zeledón*, La propia, 1.00; *Quesada*, De la vida que pasa, 0.75; *Martínez Nohsco*, Recatados amores, 0.25; *C. Rodríguez Cerna*, Mixco, 0.15; *De Ory*, Morillas, 0.50; *Lugones*, El problema feminista, 0.25; *Narraciones de Herodoto*, 0.25; *La muerte de Edith Cavell*, 0.75; *Almafuerte*, Evangélicas, 0.25; *Dos próceres*, 0.25; *Quesada*, De la guerra submarina, 0.25; *Merlos*, Apuntes sobre Gerardo Barrios, 0.25; *González*, Prosas de Chile, 0.25; *Carbonell*, (Pasó a la penúltima página del forro)

REVISTA ARIEL

DIRECTORES: FROYLÁN TURCIOS
y ARTURO MARTINEZ GALINDO.

ADMINISTRACIÓN: a cargo de Turcios, a
quien deberá dirigirse
toda la correspondencia.

AÑO I.

TEGUCIGALPA, 30 DE MARZO DE 1925.

NÚM. 2.

VOCES DE CONCORDIA

Cualquiera que juzgue con criterio pesimista de la vida de algunas nacionalidades indo-hispanas y europeas, por no citar sino las comprendidas en el campo en que se ha desarrollado la civilización occidental, podrá pensar que la desconsoladora doctrina del filósofo inglés Tomás Hobbes contiene una verdad aplastante y palmaria: que el hombre es realmente el lobo del hombre; que éste ha nacido para vivir en guerra con sus semejantes y que el estado natural social es el de guerra de todos contra todos. Centro-América, o si se quiere Honduras, para el caso, lleva más de una centuria de vida independiente y cuenta ya más guerras que las estrellas del cielo y las arenas del mar. Torrentes de sangre fraterna han corrido por sus campos, y millares de osamentas se han levantado en innumerables pirámides al cielo, mientras el viejo arado rutinario apenas ha rascado la superficie de las tierras de cultivo. Unas pocas de esas guerras han sido justificables; pero las más de ellas han sido obra de la ambición y del encono. Un pueblo sin patrimonio, dominado, como sus hermanos, por la desidia, sin amor al trabajo independiente, y por añadidura *cacicable*, como dice Octavio Bunge, ha sido víctima del caudillismo engendrado diabólicamente por la sed insaciable de oro y de poder. Y nada nos ha podido sacar de esta triste situación. Ni la clarinada del progreso, ni el espectro de la conquista. La voz de unos pocos patriotas se ha perdido en las soledades del desierto...

A pesar de todo, y del desesperante estado a que hemos llegado, creemos que la medida está colmada; que un supremo esfuerzo puede salvarnos; que ha sonado la hora de la cordura y, por consiguiente, la de las rectificaciones, y que debemos dar principio por segar el hondo abismo que la pasión partidaria ha abierto entre nosotros. Es tiempo de que reaccionemos en el sentido de la fraternidad y que contribuyamos a que se cumpla en Honduras la ley sociológica del ideal de bien, única que puede redimirnos. La doctrina de Hobbes es a todas luces falsa; en el corazón del hombre hay siempre un fondo de amor para sus semejantes. Y eso no es imposible con tal de que abjuremos de

todos nuestros errores y nos proponamos de cambiar de conducta. Abominemos la *política criolla* que, como cuenta la mitología americana, es ahijada de Satanás e hija adoptiva de tres abominables brujas: la Pereza, la Arrogancia y la Tristeza. Abominemos los partidos políticos históricos, que si alguna vez tuvieron razón de ser, hoy pueden compararse, como dice un pensador refiriéndose a los Estados Unidos de Norte-América, a dos botellas que en un tiempo estuvieron llenas de distintos líquidos, pero que ahora están vacías y sólo conservan las etiquetas diferentes; y aun podemos agregar con referencia a los nuestros, que si algo contienen todavía son las heces putrefactas de las pasiones sectarias. Demos de mano a nuestras injustificables rencillas, recordando que somos hijos de una misma madre, olvidando las mutuas ofensas y abriendo paso al noble sentimiento del perdón, por supuesto de un modo sincero y no forzado, ya que toda unión entre los hombres, para que sea verdadera, es necesario que descansa en la voluntad espontánea de los asociados. Huyamos, en lo posible, de la empleomanía; no hagamos un ideal del presupuesto del Estado y busquemos, por el trabajo independiente, la manera de llevar una vida autónoma, de adoptar un patrimonio y de constituir una base económica, aunque sea modesta, que nos haga olvidar para siempre que el modo más cómodo de subvenir a nuestras necesidades es el de andar con el fusil al hombro, por valles y serranías, destruyendo y aprovechando, sin límite ni medida, la propiedad ajena. Pensemos que el gobierno de la nación no es patrimonio de unos pocos; que todos los ciudadanos tienen derecho de optar a los cargos públicos; que las agrupaciones políticas deben turnarse en el ejercicio del poder y que el país no es un feudo como equivocadamente creen algunos. Sacrifiquemos nuestras ambiciones y hagamos un esfuerzo patriótico por vivir en paz, recordando que estamos ya en las fauces del oso nórdico que, si nos siente olor a sangre, se despertarán más sus instintos y apetitos, mientras que si libres de máculas nos encuentra sosos o insípidos, nos arroje talvez despecti-

vamente y eso constituya nuestra salvación. Recordemos, por fin, a los hombres de gobierno, para que no se olviden que no sólo están obligados a dar garantías al ciudadano, sino también, en virtud del derecho de asistencia, y en el límite de las posibilidades, a ejercer una acción paternal sobre todos los asociados, fomentando el trabajo por el desarrollo de las industrias y dando ocupación, en los puestos públicos, sin distinción de matices, a los que, por su honradez y aptitudes, hayan demostrado ser idóneos.

Hondureños: en nombre de la Patria y de sus más caros y vitales intereses, olvidemos lo pasado y, con entera sinceridad y buena fe, abramos los brazos para darnos el ósculo de paz. No olvidemos que somos hermanos y que, por consiguiente, debemos vivir unidos en un solo corazón y una sola alma.

ESTEBAN GUARDIOLA.

23 de marzo de 1925.

Ultima cita

En vano temblorosa y palpitante—
como Julieta al insinuarse el día,—
más tierna, más febril y más amante,
la Vida,—“No te vayas!”—te decía.

En vano, pues tu espíritu anhelante,
sediento ya de eternidad, oía
cantar entre la noche vacilante
la alondra de la incógnita armonía.

Se interrumpió la cita bruscamente...
Y al perderte en la sombra, lentamente,
sordo al reclamo de la vida inquieta,

fue tan callada y presta tu partida
que aún tiembla, abandonada y
[suspendida,
la escala en el balcón de tu Julieta...

AUGUSTO C. COELLO.

Anuncie en esta revista, que circulará extensamente hasta en las más remotas regiones de Honduras; y que irá, en el canje más amplio, a todas las mejores publicaciones del mundo. Así, su nombre y su negocio serán conocidos en todas partes.

EL GOBIERNO FUERTE

En cuanto el Duque se hubo apoderado de la Romaña advirtió que había sido regida por señores impotentes, que más que gobernarla, cuidáronse de despojar a sus súbditos y de darle más ocasiones de desavenencia que de sosiego. En el país menudeaban los robos, abundaban los bandidos y estaba tan entregada a toda clase de desórdenes y excesos que pronto se convenció el pueblo de que para restablecer la tranquilidad y el orden y someterlo a la autoridad del Príncipe hacía falta un gobierno muy enérgico.

(*El Príncipe*, capítulo VII).

Después de las épocas de divulgación revolucionaria en que todas las fuerzas inhibitorias de la sociedad se debilitan al choque de las pasiones encendidas, se impone como una necesidad de conservación social el establecimiento de un gobierno fuerte para recuperar el equilibrio. La mayor parte de los países ha pasado por esos períodos de descomposición general en que parece que se hundan todos los valores morales y materiales que forman el haber nacional sin esperanza de salvamento. Y es en ese período de inquietud en que, en virtud del instinto de conservación que tienen las sociedades, vemos surgir como un producto lógico, el gobierno de la dictadura para poner coto al desorden, neutralizar los factores perniciosos y estimular las fuerzas sanas y edificantes. Roma tuvo a César, Francia a Napoleón, Inglaterra a Cromwell, en el momento en que más necesitaban de esa clase de hombres.

Nosotros hemos vivido bajo el influjo de las fuerzas locas por más de diez décadas. Nuestra independencia política no nos ha servido para conquistar nuestro puesto bajo el sol, sino para degollarnos sin misericordia. El analfabetismo y la pobreza han formado un ambiente rehacio a la forma representativa de gobierno; el ciudadano hondureño no siente todavía el impulso espontáneo de ejercer sus derechos y cumplir sus deberes. No tenemos el sentimiento de orden ni de respeto a la autoridad; y en las épocas de bochínche y pasado éste, cometemos una serie de delitos contra la vida, el honor y la propiedad, manteniendo de ese modo la intranquilidad de todos y haciendo difícil y a veces imposible el desarrollo de las actividades pacíficas indispensables para la propia existencia nacional. Estamos en la situación de la Romaña del Duque; los gobernantes se han encargado de despojar a sus súbditos; en el país menudean los robos y toda clase de delitos. Todo esto reclama el implantamiento de un gobierno muy enérgico para imponer a la fuerza los imperativos de la cultura. Necesitamos esta clase de gobierno hoy más que nunca. Hemos tenido despotismos ignaros que de un solo golpe rompen las

instituciones y se atribuyen facultades discrecionales para conservar el poder, pero no hemos tenido todavía una dictadura civilizada para hacer el progreso, para organizar la administración y cauterizar todas las llagas que están pudriendo la república.

En presencia del desastre en que todas las instituciones, desde la del hogar hasta la del Estado están deshaciéndose de puro podridas, la causa del crimen y los vicios, no quedan más que dos caminos: o dejar que llegue el aniquilamiento total o la mano de hierro armada de la ley para sujetar la barbarie.

El mejor gobierno es el que no se siente—dice Montesquieu. Esto es una verdad de la ciencia política; pero se refiere a las sociedades evolucionadas en que los ciudadanos, con la comprensión espiritual de las limitaciones de su derecho, no se introducen en la órbita del derecho ajeno, verificándose de ese modo la armonía social; pero en un país como el nuestro, en que se han pervertido los más elementales sentimientos de moralidad, es necesario que el gendarme esté siempre en vigilia y el juez con la toga ceñida para que haya orden verdadero. Necesitamos una dictadura para aniquilar el analfabetismo, para darle patrimonio a este pobre pueblo, para concluir con los ladrones de la hacienda pública, con los prevaricadores, con los vende-influencias, con las nulidades encumbradas. Necesitamos una dictadura para aniquilar el analfabetismo, para darle patrimonio a este pobre pueblo, para concluir con los ladrones de la hacienda pública para castigar a los aduladores que han establecido en nuestra patria la triste escuela de Anacéforo, el filósofo griego de la desvergüenza. Necesitamos una dictadura, en fin, para realizar de cualquier modo los dictados de la cultura humana e imponer la razón.

CÉLEO DÁVILA.

1923

Todas las obras de la *Librería de Hispano-América* y las colecciones de *Esfinge e Hispano-América* se remiten a los que las soliciten de los departamentos, previo envío de su valor y el del certificado.

—La ambición es un apetito desordenado de las dignidades por el honor que de ellas se deriva.—*Sto. Tomás*.

VOCES CORDIALES

Tegueigalpa, 19 de marzo de 1925.

Ilustre poeta:

Acabo de leer con delectación su selecta revista *Ariel*, de cultura y elevadas tendencias en pro de nuestro querido terruño.

Le agradezco su magnífico obsequio y le tomaré con gusto una suscripción.

Su nombre, ilustre poeta, vale mucho, por sí solo, en nuestra raquítica literatura nacional.

A Ud. lo consideramos como nuestro avanzado portaliña; y lo que vale nuestro país en el exterior a Ud. se lo debemos, en gran parte por los muchos quilates que atesoran sus producciones, como hombre de letras, y como hombre de acción, en nuestro medio abúlico e indiferente.

Lo he seguido y admirado en sus luchas y en sus triunfos; y siempre lo he visto consagrado al santo y noble apostolado de la cultura nacional, defendiendo los fueros patrios, la autonomía y la independencia nacional.

Su revista hará mucho bien, porque contiene grandes enseñanzas.

Y los que no podemos hacer lo que Ud. hace, debemos aplaudirlo en su consagración, deshojando, a su paso, los laureles del triunfo y de la gloria que Ud. se ha conquistado.

Estrecho cordialmente su mano, y soy de Ud., con admiración y aprecio, su deboto servidor.

EUSEBIO FIALLOS V.

Al ilustre poeta don Froylán Turcios.
Ciudad.

Tres grandes verdades

—Mientras más pequeños son los Estados, más atroces son las guerras civiles en ellos. Las opiniones opuestas, degeneran en odios personales y las batallas no son sino asesinatos.

—Toda iniquidad que una sociedad libre consienta en provecho de los opresores, es una cuchilla con que arma ella misma a los oprimidos. El derecho es la más peligrosa de todas las armas. ¡Ay del que se la deje al enemigo!

—Nadie es tan inclinado a abusar de su derecho como el que acaba de conquistarlo. No hay peores tiranos que los esclavos, ni hombres más soberbios que los aventureros y advenedizos.

LAMARTINE.

—El vidrio resiste a doblegarse y el menor choque lo destroza; así también hay caracteres que se creen fuertes, pero que no son sino duros.

Dignidad cívica

Floreció en remotos tiempos un país admirable, pequeño por su dimensión geográfica pero grande por sus virtudes patricias.

Un poderoso imperio pirata, que asoló el planeta, y que tendía su formidable red invasora desde el piélago ártico hasta las riberas legendarias del mar latino, invadió súbitamente con sus terribles legiones el pródigo paicesillo de los valles balsámicos y de los hombres libres.

Armado de todas armas, con la grosera altanería propia de su raza, llegó el conquistador a la capital, sumida en solemne silencio, y clavó su orgulloso estandarte en el más elevado de los edificios públicos. Casi al mismo tiempo se alzó un pabellón de luto sobre cada puerta, hasta la más humilde; y toda la ciudad se cubrió así de duelo, como si la muerte tendiera las alas sobre su recinto.

Nunca sus moradores cruzaron una palabra, ni un saludo, ni una mirada con los extranjeros. Las matronas y las doncellas, por espontáneo impulso, ocultaronse en el interior de sus mansiones; los niños y los ancianos rehuían la presencia del invasor, y hasta los perros aullaban coléricos cuando el intruso les tendía la mano. Desaparecieron en las montañas los campesinos y el país entero tomó un aspecto de horror y desolación.

Agotáronse inútilmente las órdenes drásticas contra la altivez silenciosa de aquel pueblo; se levantaron los negros patíbulo, corrió en rojos ríos la sangre generosa; y nunca se oyó una queja, ni un lamento, ni un grito demandando piedad.

Pasaron las horas tremendas y el civismo de la austera república se fortalecía y brillaba más y más con el propio ejemplo. Cada ciudadano, en la serena plenitud de la más noble emulación, se sobrepasaba a sí mismo en actos de sublime sencillez.

Y un día—celebrado después en los siglos con imperecedero esplendor—el ejército del vasto imperio, vencido por aquella altísima actitud de patrio orgullo y prócer dignidad, abandonó, en grave silencio, con las banderas recogidas, los campos y las ciudades del pequeño país y cruzó sus fronteras para no volver jamás.

FROYLÁN TURCIOS.

Abril de 1924.

Gran éxito de Librería:
Andreiev, *El diario de Satán*,
\$ 1.00.
Librería de HISPANO-AMERICA.

Balada de la loca alegría

Mi vaso lleno—el vino del Anáhuac—
mi esfuerzo vano—estéril mi pasión—
soy un perdido—soy un marihuano—
a beber—a danzar al son de mi canción...

Ciño el tirso oloroso, taño el jocundo címbalo:
una bacante loca y un sátiro afrentoso
conjuntan en mi sangre su frenesí amoroso...
Atenas brilla, piensa y esculpe Praxiteles,
y la gracia encadena con rosas la pasión.
¡Ah de la vida parva que no nos da sus mieles
sino con cierto ritmo y en cierta proporción!
Bebed, danzad al soplo de Dionisos que embriaga el corazón!
La Muerte viene, todo será polvo
bajo su imperio: *polvo de Pericles,*
polvo de Codro, polvo de Cimón...

Mi vaso lleno—el vino del Anáhuac—
mi esfuerzo vano—estéril mi pasión—
soy un perdido—soy un marihuano—
a beber—a danzar al son de mi canción...

De Hispania fructuosa, de Galia deleitable,
de Numidia ardorosa, y de toda la rosa
de los vientos que beben las águilas romanas,
venid, puras doncellas y ávidas cortesanas.
Gozad en ominosos, lúbricos episodios,
con los esclavos nubios, con los libertos rodios.
Flaminio, de cabellos de amaranto,
busca para Heliofábalos en las termas
varones de placer... Alzad el canto,
bebed, danzad en báquica alegría
y haced brotar la sangre, que embriaga el corazón.
La Muerte viene, todo será polvo:
polvo de César, polvo de Lucrecio,
polvo de Augusto, polvo de Nerón...

Mi vaso lleno—el vino del Anáhuac—
mi esfuerzo vano—estéril mi pasión—
soy un perdido—soy un marihuano—
a beber—a danzar al son de mi canción...

Aldeanas del Cauca con olor de colmena,
montañosas de Antioquia con alma de azucena,
infanzonas de Lima, unciosas y augurales,
y princesas de México, que es como la alacena
familiar, do guardamos los más ricos panales...
Y mozuelos de Cuba, lánguidos, sensuales,
infructuosos, baldíos,
cual fantasmas que cruzan por unos sueños míos;
mozuelas de la grata Cuscatlán—¡oh ambrosía!—
y mozuelas de Honduras,
donde hay alondras ciegas por las selvas oscuras:
entrad en la fiesta, en el feliz torbellino:
jugad, danzad al son de mi canción:
la piña y la guanábana aroman el camino
y un vino de palmeras aduerme el corazón...
La Muerte viene, todo será polvo:
polvo de Hidalgo; polvo de Bolívar,
polvo en la urna y, rota ya la urna,
polvo en la ceguedad del aquilón.

Mi vaso lleno—el vino del Anáhuac—
mi esfuerzo vano—estéril mi pasión—
soy un perdido—soy un marihuano—
a beber—a danzar al son de mi canción...

La noche ahonda en su embriaguez de mieles,
el alba es dulce de dulzor de trinos,
canta el amor espigan los donceles,

se puebla el mundo, se urden los destinos...
¡Que el jugo de las viñas me alivie el corazón!
A beber, a danzar en raudos torbellinos,
vano el esfuerzo, estéril la pasión...

ENVÍO

(A Leopoldo de la Rosa)

A tí, que me reprochas el arcano
sentido del amor que está en mi verso—
músico y fuerte, lúgubre y arcano—
te hablo en la triste vanidad del verso.

Tú en la Muerte rendido, yo en la Muerte,
ni un grito apenas del afán del mundo
podrá hallar eco en la oquedad vacía...
El polvo reina,—el polvo, el iracuando...
¡Alegría! ¡Alegría! ¡Alegría!

PORFIRIO BARBA-JACOB.

PATRIA

El país que se extiende entre el Istmo de Tehuantepec y el Valle del Atrato; al que ciñen el mar de las Antillas y del Sur; que humea por las bocas de veinte volcanes; que guarda en su seno fieras, víboras y flores incomparables; aguas que son perlas cuando no áureas corrientes, y más plata, cedro, oro y mármoles y hierro que los palacios del mundo; el país cuyo centro es el del universo; cuyo cielo es dorado al mediodía, multicolor en las tardes, azul profundo en las noches y suave de amatista en las mañanas; el país donde la abeja es derrotada por el guanábano; donde cae la nieve y brota el fuego; donde las razas son una sola, y la seda está en los labios de las mujeres, la música en las montañas, la poesía en todas partes; el país de Tecum, de José del Valle, de Morazán, ese es mi Patria! ¡Bella y esplendoroso Patria que amo por sobre todas las cosas!

En su leyenda milenaria mi Patria ha detenido y retenido al Tiempo. Se pierde en lo obscuro su origen ultradivino, aunque Platón la haya visto de lejos y Herodoto presentido su gloria.

Pudo haber sido la Atlántida.

Más tarde surgió de las aguas ataviada de verde. Eso fue mucho más tarde, cuando un iluso marino la encontró al acaso. Entonces se asombraron las gentes mediterráneas y las gentes orientales y la antigüedad y los libros hebreos resultaron equivocados, la ciencia falsaría, el arte incompleto. Entonces conjeturaron que aquél era un mundo nuevo; pero mi patria era vieja como la tierra, pues conocía a los dioses, obedecía a los reyes, iba a la guerra, endiosaba a los conquistadores, fomentaba el comercio, ejercía las artes, cultivaba la agricultura, cazaba y

pescaba como en nuestro tiempo y, conocía, además, algo sobrenatural para los otros: conocía la libertad ¡que era corpórea, bella y luciente en el quetzal.

En una aurora como ésta, mi Patria se desligó de los mediterráneos. Se dió una vida política y empezó a vivir como nación. Los hombres, torpes y ambiciosos, hicieron mala la obra; de ahí las luchas, la sangre a correntadas, el odio entre hermanos, la erección de la parroquia, su triunfo inmediato. De ahí las fugas del quetzal, pues tan amenazado se vió con aquellos, como con éstos. De ahí los girones del pabellón: cinco trizas ondeando, cinco pedazos débiles a todo viento...!

Sin embargo, mi Patria es el país que se extiende entre el Istmo de Tehuantepec y el Valle del Atrato. Nada puede los hombres contra ella; que hagan y deshagan: ella es una sola; que vayan y tornen: ella subsiste, porque en su leyenda milenaria, mi Patria ha detenido y retenido al Tiempo.

SALV. RUIZ MORALES.

Anuncio equivocado

En la página 23 de nuestro número anterior y en una de las últimas del presente aparece equivocado el precio de las colecciones de la revista *Esfinge*.

Cada colección empastada vale \$ 8.00 y sin pasta \$ 5.00.

—Una vida sin dignidad es mil veces peor que la muerte. Si no puedes iluminar tu existencia con los atributos del honor, con la majestad del patriotismo, con la aureola de la hombría de bien, es mejor que desparezcas y vuelvas al polvo, de donde en mala hora saliste.—*Froylán Turcios*.

Los diez mandamientos de la salud y de la larga vida

El primero madrugar con o las aves.
El segundo no trasnochar como los vagos.

El tercero bañarse diariamente en agua pura y observar en todo escrupuloso asco.

El cuarto hacer suficiente ejercicio al sol y al aire.

El quinto no tomar licor y huir de drogas y medicamentos.

El sexto no comer en el día sino tres frugales comidas a las mismas horas, y evitar cenas fuertes.

El séptimo dormir de siete a ocho horas, con abrigo, en pieza seca, aseada y ventilada.

El octavo evitar la cólera, la precipitación, la preocupación y la tristeza.

El noveno emplear íntegro el día en alguna ocupación honrada, acorde con el estado, las aptitudes, la posición y las circunstancias de cada uno.

El décimo no hacer mal a nadie y prodigar todo el bien posible, para mantener tranquilo el corazón y el alma alegre.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: huir de la ociosidad y el vicio y observar siempre tanto la higiene corporal como la espiritual, para conservar el alma sana en cuerpo sano, que es lo que constituye la salud y la felicidad posible en la vida.

Librería de HISPANO-AMERICA

LIBROS EXTRAORDINARIOS

- Saint Beuve*, Voluptuosidad, 2 tomos, \$ 1.50.
Shakespeare, El rey Ricardo II, 0.50.
" La vida y la muerte del rey Juan, 0.50.
Musset, Confesión de un hijo del siglo, 1 00.
Nerval, Aurelia, 0.50.
" Noches de octubre, 0.50.
" La mano encantada, 0.50.
Bunin, Una aldea, 0.80.
" En el campo, 0.50.
" El maestro, 0.50.
" Primer amor, 0.50.
Kuprin, Hacia la gloria, 0.50.
Dostoiwki, Los endemoniados, 2 tomos, 2.00.
Thackeroy, Compañeras del hombre, 1.50.

—Para amar a la humanidad es indispensable mirar sus debilidades y sus vicios sin escandalizarse.—*S. Pellico*.

—El amor hace discretas a las mujeres.—*Barthe*.

UN SUEÑO

Nada en mi vida quiero tanto como a Tegucigalpa. Si las piedras de sus calles hablaran dirían muchas cosas de mis penas y mis alegrías. Aquí irradió por primera vez mi primera aurora de amor. Aquí me dijo una mujer que me amaba y al calor de esa palabra santa brotaron estrellas, soles y primaveras de flores en mi alma enamorada. Y estando en países lejanos siempre pienso en esta bella Tegucigalpa que tiene para mí todos los encantos de mi juventud. Y una noche soñé con Tegucigalpa. Hermoso sueño por cierto. Y soñé... que sus calles eran asfaltadas, luminosas de limpieza; que una serie de árboles copudos y verdes daban sombra fresca y dulce a todas sus avenidas; que su catedral era blanca, blanca como una paloma mística; que las mujeres desfilaban por sus naves cuajadas de oro y santas reliquias, bellamente vestidas, crugientes de sedas, llevando en las bocas purpurinas, tal como músicas dormidas, las oraciones para los cielos ignotos. En mi sueño miraba el cerro del Picacho todo poblado, con una fulguración de jardines y casas encantadoras; sus terrazas se comunicaban con las calles bajas de la población por elevadores eléctricos; que había parques para los niños donde llegaban en las tardes doradas bien trajeados y limpios a colmar con risas y alegrías los horizontes azules. Soñaba que el Río Grande se había encauzado en un canal de cemento en una larga distancia y que las barcas venecianas corrían por todos lados, llevando hermosas mujeres, caballeros gentiles y pulcros, encantados de amor al son de músicas raras de mandolinas y guitarras. Que en sus salidas había arcos triunfales que recibían los carros espléndidos de los excursionistas opulentos. En Europa y América pensaban en Tegucigalpa como la ciudad más bella del globo. Porque aquí vivían las mejeres más hermosas; porque aquí se disfrutaba del mejor clima de la tierra; porque aquí se gozaba de la vida más intensa y más emocionante. Soñaba que esta ciudad del lujo y la limpieza era la Capital de Honduras y que aquí era el asiento del Gobierno, cuya sabiduría política había conquistado uno de los puestos más honorables entre las naciones civilizadas.

TIMOTEO MIRALDA,

27 de marzo de 1925.

Dos libros notables:

Sarmiento, *Facundo*, \$ 1.25.

Fabre, *El abate Tigranes*, candi dato del Papado, \$ 1.00.

Librería de HISPANO-AMERICA.

UN PRESAGIO

I

Jerónimo Reina y yo, en plena infancia, éramos íntimos antiguos en la escuela de Juticalpa.

Juntos se nos veía por todas partes: correteando por los cerros, en los baños de La Piedra Gorda, en las calles polvorientas. Leíamos, con rara precocidad, cuantos libros y periódicos caían en nuestras manos y en renglones cortos dábamos forma a los primeros sueños.

Llegó a la ciudad una caravana de húngaros que en la plaza instalaron sus tiendas amarillentas. Hombres y mujeres acudían a divertirse con el espectáculo de sus pintorescas miserias. Una vieja espectral, de una antigüedad secular, cubierta de harapos descoloridos y de brazaletes sonoros, decía la buena ventura. Relucientes monedas de plata sin acuñar recogía tras de su charla monótona que salpicaba con vocablos agudos de su lengua salvaje. Nosotros la oíamos asombrados, admirándola por su vetustez, por sus largos dedos de momia, por sus ojos de un verde ceniciento que tantas tierras lejanas habían visto.

Una tarde tomó nuestras manos, examinándolas con unos lentes de un azul casi negro: primero las de Jerónimo, después las mías... Lanzó de pronto una exclamación gutural y habló vivamente.

—¡Muy extraño! ¡Muy extraño!—gritaba. Oigan, muchachos; no lo olviden nunca: En el mismo minuto en que ocurra la muerte de uno de Uds. correrá el otro un tremendo peligro.

II

Varios lustros transcurrieron y un treinta de diciembre recibí una carta de Jerónimo, por aquel entonces jefe político y militar de Copán.

«Estuve anoche a punto de perecer—me decía. La muerte pasó junto a los dos sin darte cuenta de ello. Recuerda la predicción de la gitana.»

Pero poco a poco fuimos olvidando aquella profecía, de la cual, por una especie de convenio tácito, no hablábamos a nadie.

Llegó el año de 1918—por varias razones trascendente en mi destino—y un mal implacable devoró a mi amigo en pocos meses, interponiéndose en su brillante carrera política.

III

El gran costarricense Alfredo Volio—con quien me unía un mutuo aprecio—murió lamentablemente en Granada en aquellos días de diciembre en que regresaba el Presidente Bertrand de su gira por Olancho. Su viuda y su hija—la encantadora Niní—lloraban su desgracia en esta capital, en casa de la familia Oreamuno, que es hoy la que habita don Santos Soto. Su hermano, Monseñor Claudio María, actualmente Obispo de Santa Rosa, y que era número distinguido en la excursión presidencial, ignoraba aquella muerte.

Don Nicolás Oreamuno me suplicó el 29 de diciembre que le acompañara al día siguiente a La Cofradía para que yo diera a Monseñor la fúnebre noticia, pues él no tenía valor para hacerlo.

Me negué, recordando el presagio remoto. Le conté el caso.

—Jerónimo está gravísimo—le dije. Ayer que fui a verlo me dijo estas palabras: “—¿Has tomado tus precauciones? ¡Acuérdate!”

Pero él se rió de mi superstición.

Y yo le acompañé.

Casi toda la sociedad de Tegucigalpa estaba en aquella aldea. El Dr. Bertrand y su familia atendían afablemente a sus amigos y Monseñor era entre ellos el más alegre.

IV

A las tres y media de la tarde resolvimos adelantarnos a la comitiva para evitar a Volio una explosión de dolor entre tantos extraños.

El Presidente puso a mi orden un automóvil y a él entramos, ocupando Monseñor el fondo del carruaje, entre don Nicolás y yo; en las banquetas de enfrente se colocaron los jovencitos Beto y Max Oreamuno.

Ya iba a partir la máquina, cuando se acercó el Gral. Rafael López Gutiérrez a pedirme que le permitiera venirse con nosotros. Yo le ofrecí mi asiento; pero él prefirió ir a la derecha del chaffeur.

Dije a éste en el momento de salir:

—Oígame bien: tengo mis motivos para creer que correremos un gran peligro en este corto viaje. Y debemos hacer lo posible para evitarlo. Conduzca des-

pacio la máquina: la carretera es muy angosta y tiene muchas curvas violentas. No importa que lleguemos a cualquiera hora.

—Es muy extraño esto en Ud.,—me contestó. Varias veces le he conducido y siempre me pidió que, fuera de la ciudad, pusiera el auto a toda carrera. Con Ud. he viajado vertiginosamente...

—Cierto es; pero hoy le pido que vaya despacio.

Con lento andar salimos de La Cofradía y, a los pocos minutos, don Nicolás, con un gesto, me indicó que era llegado el momento de hablar con Monseñor.

Quien, como si presintiera súbitamente lo que pasaba, me preguntó lleno de sobresalto:

—¿Ha sabido de Alfredo?

—Sí, señor. Está muy enfermo en Granada.

—¿Muy enfermo?

Y sus manos temblaban.

—¡Dios mío! ¿Es que ha muerto?

Mi silencio, y el de todos, confirmó su sospecha, y con la frente inclinada sollozó como un niño.

En ese instante, las cuatro menos dos minutos, noté que el carro duplicaba su velocidad. Los paisajes del camino pasaban ante mis ojos con alucinante rapidez. Pero yo, impresionado por aquel dolor, me olvidé del peligro... En un segundo relampagueó en mi cerebro la certeza de la muerte inminente que nos aguardaba. Ví, como en una pesadilla, un ángulo de la carretera hacia el cual volaba el automóvil.

—Allí pereceremos—pensé.

Y fue allí donde la máquina se precipitó con terrible violencia, rodando por un abismo cubierto de agudos peñascos.

¿Cómo salimos vivos de aquel percance terrible?

Todos quedamos inmóviles y ensangrentados a varios metros del auto deshecho.

Cuando recobré el conocimiento ví, entre el grupo que me rodeaba, al Dr. Llerena.

—¿Y Jerónimo?—le pregunté.

—Murió a las 4, en el mismo minuto en que Uds. casi tocaron el umbral de la eternidad.

FROYLÁN TURCIOS.

30 de diciembre de 1924.

**Corresponde a los agentes de la REVISTA ARIEL
un ejemplar de la misma y el 20% de sus productos.**

Vicios que deben extirparse

(Del libro en prensa NOCIONES DE MORAL CÍVICA, del Prof. Eusebio Fiallos V.)

Sensualidad, lujuria, pereza, alcoholismo, tabaquismo, morfinomanía, etc.

CONSIDERACIONES GENERALES.

En lo referente a la parte moral del ser tendremos como misión especial de la vida, en todas las oportunidades que se nos presenten, execrar y maldecir la ociosidad, como generadora de la desgracia y semillero donde germinan todos los malos hábitos.

La ociosidad debe combatirse enérgicamente con el ejemplo diario del trabajo, haciendo que sufra el ocio las consecuencias de su holgazanería.

A la juventud debe hacerse comprender que una maquinaria se desgasta y arruina más por falta de trabajo que la enmohece, que por el continuo y metódico uso que de ella se hace.

Debe, hacerse comprender que la vida sólo es fructífera en proporción a lo que se ha hecho.

La indolencia pervierte el sentido moral y destruye el organismo.

Uno de los mayores peligros que actualmente rodea a la juventud es la ociosidad, generadora de todos los vicios. Nuestra juventud haragana y ociosa en nada cree; y sin un alto ideal que guíe sus pasos nada espera, y no hace cosa que valga la pena. Se estropea por llegar a las más altas dignidades del Estado solamente por obtener grandes sueldos que le permitan satisfacer su lujo; y para ello se vale del servilismo, de la adulación y hasta de la calumnia. Carece de principios y de convicciones; y su alma, si es que tiene conciencia de que posee alguna, flota a merced del viento que sopla. Carece de aspiraciones hacia una vida más elevada o hacia un noble anhelo que forme su carácter o modele su personalidad.

Dice Fenelón, en su *Telémaco*, que

es mejor ser un libro viviente que amar los buenos libros. Una lectura varia puede agrandar, pero no alimenta el espíritu.

Un eminente escritor francés ha retratado a sus contemporáneos, describiéndolos, como pueden ser descritos los nuestros, así: «¿Qué es lo que véis por todos lados sino una profunda indiferencia para con las creencias y los deberes, con un anhelo por el placer y el oro, que puede procurar todo lo que deseáis? ¡¡¡Todo puede comprarse hoy día: la conciencia, el honor, la religión, las opiniones, las dignidades, el poder, las consideraciones y hasta el respeto mismo: inmensos naufragios de todas las verdades y de todas las virtudes!!!

Todas las más bellas teorías filosóficas, todas las más sublimes doctrinas de la caridad y del amor, se han disuelto por sí mismas y desaparecido en el sistema devorador de la más profunda apatía, tumba actual del entendimiento, al que desciende solo, desnudo e igualmente desprovisto de la verdad y del error.»

Para destruir tales prejuicios y aniquilar los errores de la época, hagamos porque la juventud, antes de lanzarse al mundo, o de ingresar a un Colegio de Secundaria, aprenda primero un oficio; y sobre todo, porque diaria e incansablemente trabaje por su mejoramiento físico, moral e intelectual, hasta que comprenda que el trabajo es la única fuente de placer y de felicidad en la vida.

La pereza

Siendo, como es, el trabajo el principio y el fin de la vida, por medio del cual se llega al placer, opongamos a la pereza la diligencia, desarrollando la parte física del ser por todos los medios que estén a nuestro alcance. Hagamos lo que hacían los atenienses, que practicaban desde la niñez metódicos ejercicios físicos que, vigorizando el cuerpo, templaban la voluntad y formaban el carácter.

Enseñemos al niño el uso diario del baño, el juego de la pelota, el salto, la carrera, la equitación y toda clase de ejercicios gimnásticos que tiendan a formar del niño un ser vigoroso, sin que constituya, por supuesto, un fin de la educación. Mantengamos siempre su cuerpo y su mente constantemente ocupados en ejercicios honestos, para que la pereza y el ocio no hallen en él cabida.

La sensualidad

En la antigüedad y en los tiempos presentes ha constituido el sensualismo una doctrina filosófica, que tiene por único fin el placer y el goce material, en pugna abierta al idealismo.

Para el sensualista el fin de la vida es el placer y el deleite de los sentidos. Tal doctrina ha sido generadora de los apetitos más desenfrenados y no le han faltado partidarios que, extremando sus términos, lleguen a la degeneración física y mental.

Los desórdenes de la mesa han causado la dispepsia y la mayor parte de las alteraciones del aparato digestivo. La hartura y el exceso en los alimentos constituye el vicio de la gula, que debemos combatir con la sobriedad, si queremos llegar a la longevidad dejando a nuestro paso un reguero de ejemplares nobles.

Para los Sanchos, en el mundo todo se reduce a la satisfacción y lleno completo del estómago.

La lujuria

Intimamente unido al vicio de la gula, se halla el de la lujuria, que consiste en el apetito inmoderado de los goces carnales.

La higiene, la moral y la religión deben marchar unidas para señalar a la juventud las normas de vida sobre este importante negociado. El matrimonio y la vida en familia contribuyen eficazmente a salvar a la juventud de los abismos y de los abusos en que a menudo incurre.

Ahora bien, siendo, como es, más imperativo el genio de la especie en la mujer, debe prohibírsele la vida contemplativa y ponerse mucho cuidado en aquellas lecturas que, exaltando su imaginación, provoquen estados morbosos que pueden inducirla a la prostitución o a la adquisición de vicios solitarios.

Los educadores en los internados harían mucho bien a la juventud proscribiendo el uso de colchones en las camas y obligando a los alumnos, antes de acostarse, a hacer violentos ejercicios físicos.

La higiene sexual de las niñas, sobre todo, debe merecer una cuidadosa y preferente atención de los padres de familia y de los maestros; pues por una falsa idea de moralidad y un exceso de pudor mal entendido, abandonamos a la niña, en la pubertad, cuando se inician sus más delicadas funciones, sin indicarle siquiera los peligros a que se halla expuesta, peligros que pueden comprometer su salud y tal vez el porvenir de su vida.

La escuela debe enseñarle a la niña a que sepa guardar el pudor, sin que para ello ignore la fisiología e higiene de los órganos de la reproducción.

Debemos inculcar la idea de que la honestidad, el pudor y la modestia divinizan su estado y son siempre su más hermoso galardón.

—Se han de usar las riquezas, pero no se han de tirar.—Aristóteles.

El alcoholismo

El alcoholismo es una lacra que corroe el organismo nacional y destruye en germen las mejores energías. Es, además, la causa de la despoblación, el generador de la miseria, del suicidio y de tantos seres anormales. El alcohol constituye un veneno del cuerpo y del alma.

Hágasele ver a la juventud, con hechos prácticos, las consecuencias fatales del vicio de la embriaguez, y cómo debe huir de él por razones de salud, de estimación propia y de conveniencia personal para la familia, para la sociedad y para la patria, que requiere hijos fuertes, sobrios, sanos y vigorosos.

Un estampador de zarzas de Manchester tuvo un día de campo con su mujer, en el aniversario de su matrimonio, con la ciza que le hacía ella de un miserable cuartillo que logró sacarle, como regalo de boda, de la cerveza que se bebía diariamente. Cuando llegó el día del aniversario, el marido se encontraba en grandes apuros y serias contrariedades, por la falta absoluta de dinero, que ella se apresuró a ofrecerle, indicándole su procedencia. El, avergonzado, aceptó, jurándole que en lo sucesivo le entregaría todo el valor de la cerveza que consumía, con lo cual establecieron una tienda, compraron una casa de campo y fueron inmensamente felices.

Insístase en que la juventud comprenda que es más fácil criar dos hijos que mantener un vicio.

La morfomanía y el tabaquismo

Nuestra degradación física, moral e intelectual ha llegado al colmo. La juventud intelectual nuestra, con honrosas excepciones, cansada y agotada por los excesos de toda especie, busca hoy en los remedios heroicos nuevos estimulantes, para su decrepito organismo, inyectándose morfina, porque ya la bebida del opio, del cannabis índica, del cloroformo, de la damiana y de cuantos medicamentos más le produerán alucinaciones y erotismos, no le satisfacen. Como resultado del vicio de la morfomanía, peor mil veces que el del alcohol, vemos todos los días espectros vivientes que con su ejemplo corruptor y con la prole que dejan, minan los cimientos de la República, atrayendo sobre sí y sobre sus familias el desprecio, la degeneración y la vergüenza. Sólo la moral y el convencimiento pueden influir en el ánimo de los individuos que desgraciadamente han adquirido tales vicios.

El vicio del tabaco produce el nicotismo que, envenenando la sangre, atrofia todas las funciones.

La familia, la escuela y el periódico deben abrir una enérgica campaña con

tra el uso del tabaco, que altera la memoria y produce la degeneración del niño.

En Europa, y especialmente en Alemania, al soldado le está terminantemente prohibido el uso del tabaco, bajo penas severísimas, por los desastres que ocasiona en el organismo.

EUSEBIO FIALLOS V.

Versos sencillos

*Mañana de raso, con
flecas de seda y de tul...
Es hora ya, corazón,
de que salgas al balcón
que da sobre el mar azul.*

*Hora de melancolía,
es hora de ensueño y de
trino, rosa y armonía,
hora de melancolía,
de ala, lirio, amor y fe.*

*Y en esta mañana, con
fulgencias de Visapur,
piensa en Ella, corazón,
cuando salgas al balcón
que se abre sobre el azul.*

ADÁN COELLO.

Libro sensacional:

Lewis Palew, *Cómo se escapó el
Demonio Blanco del Mar Negro,*
\$ 2.50.

Librería de HISPANO-AMERICA.

Campañas de cultura local

II.—Ignoramos si el señor Director General de Policía atendió nuestra excitativa anterior, relativa a la protección de los animales, de las flores de nuestros parques, etc.

Hoy llamamos su atención—y esta vez esperamos ser oídos—acerca de lo que acontece en el Parque Herrera. Gentes groseras lo han convertido en lugar de citas nocturnas de la peor especie. Quien pase por él después de las seis de la tarde tendrá que contemplar las más repugnantes escenas de vicio y animalidad.

En nombre del vecindario de ese parque, y de la cultura de la capital, pedimos que se coloquen los focos eléctricos necesarios en dicho lugar, siempre en tinieblas, y que se establezca en él un turno de policía que evite esos desórdenes.

—Toda nación verdaderamente grande tiene el imperioso deber de respetar a los países pequeños. Ultrajar al débil, sólo porque es débil, es un acto de cobardía semejante al acto de un hombre fuerte golpeando a un niño de cinco años.—F. T.

Interrogaciones

¿Quién me clavó en el pecho los dardos de Cupido?
¿Quién me brindó la miel áurea del primer beso?
¿Quién mi corazón tiene a sus plantas rendido
y mi ser palpitante entre sus brazos preso?
¿Quién la canción más tierna de mi laúd arranca?
¿Quién en la Cabellera tiene oro del Perú?
¿Quién por sentimental, por sutil y por blanca,
es la décima musa de mis quimeras?

Tú.

GUILLERMO BUSTILLO REINA.

MUJER CELOSA

Para Revista Ariel.

Mujer, tú bien comprendes que son tus ojos magos
los únicos espejos donde mi amor se ve,
porque con tus miradas, tus sonrisas y halagos,
diste nuevos ensueños a mi vida sin fe...

Te adoro y sin embargo, finges tales agravios,
urdiendo la ya inútil trama del desamor,
y me niegas la gloria divina de tus labios
que han temblado en los míos en las fiebres de amor.

Deja ya, pues, tus locas y amargas esquiveces
y volvamos a darnos el alma muchas veces
sobre el mullido lecho de rosas y laurel,
y que no vuelvan nunca los ardides livianos
a ensombrecer tus ojos, ni arrancar de mis manos
las tuyas tan amadas, mujer celosa y cruel...

MARTÍN UCLÉS.

Otoño de 1922.

ANHELOS PATRIOS

Para la REVISTA ARIEL.

Honduras necesita urgentemente de las energías de todos sus hijos para su inmediata reconstrucción moral y material. Es preciso que el programa del partido triunfante y el hermoso manifiesto del Dr. Paz Baraona, en lo que se refieren con este tópico, se concreten en hechos, y no constituyan, como hasta hoy, simples exposiciones de palabras, documentos vanos y metafísicos.

Los magníficos propósitos de sincera y definitiva reconciliación de la familia hondureña, de confraternidad y acercamiento, no han pasado de generosos impulsos sin trascendencia en las columnas de los diarios.

Nosotros deseamos ardientemente que la paz se consolide para siempre en nuestra tierra; que toda la emigración regrese a sus hogares; que se extingan los rencores; que jamás vuelva a levantarse en nuestras fronteras el odioso estandarte de la guerra civil. Estamos hartos de ver correr la sangre hermana, de oír el lamento de nuestros conciudadanos destrozados en los combates, de

ver lutos y lágrimas por todos los ámbitos patrios. Nos asquea el recuerdo de las escenas de barbarie, de los excesos de locura homicida, del frenesí de la matanza brutal. Anhelamos que estas afrentosas pesadillas se borren de nuestro pasado; y que entremos, radiantes de patriotismo y de esperanza, en una era de luz y de redención.

Pero para que se realice este supremo ideal es necesario que los que mandan procedan con amplio espíritu de justicia, con absoluto olvido del ayer, con la firme resolución de hacer patria a todo trance

Que se borren, que se extingan en el azul y blanco de nuestra bandera nacional los matices de los gonfalones partidaristas; que colaboren en la Administración pública todos los valores de nuestro país; que no sea el favoritismo, sino el talento y la hombría de bien, lo que resuelva la opción a los puestos importantes, en inmediato beneficio de la colectividad y del renombre de Honduras.

No es sólo concediendo garantías como cimentará el Poder público la paz. Se impone, además, la necesidad de un espíritu ecuaníme para tratar a todos los hondureños con perfecta igualdad, en relación con sus merecimientos. Hacer amigos de los enemigos: probar, con hechos, no con efímeras frases, el anhelo de la confraternidad, de la justicia y de la cultura: he ahí lo que debería hacer el gobierno para levantar el nombre y el prestigio de la República sobre los escombros de nuestros oprobiosos desaciertos.

GASPAR DE LA NOCHE.

26 de marzo de 1925.

Un hermoso libro:
Feydeau, *La condesa de Chalis*,
\$ 1.00.
Librería de HISPANO-AMERICA.

El nombre borroso

Un día, cuando mi nombre
sobre el mármol muestre el sitio
en que mis huesos reposen,

irás, venciendo al olvido,
a ofendarme un fresco ramo
fragante de rojos lirios.

Mi nombre casi borrado
por los soles y las lluvias
hará evocar nuestros años

de ilusiones y de angustias,
de resplandecientes sueños
y de caricias profundas

que aún palpitan en mis versos
y en los arcanos de tu alma.

Y el dolor de los recuerdos

hará que corran tus lágrimas,
que en ellas de tu pañuelo
mojes la seda azulada...

Y el triste nombre del muerto,
que joven quisiste tanto,
has de limpiar con tu llanto.

FROYLÁN TURCIOS.

1925.

—Nuestros trabajos por la soberanía de Honduras no perecerán. La semilla que hoy sembramos dará frutos fecundos y los hombres nuevos recogerán sus cosechas. — F. T.

LIBROS DE LECTURA

Los del Prof. Carlos Aguilar Pinel se venden en la *Librería de Hispano-América*.

—Convéncete: la mejor tierra es tu patria y renegar de ella es un crimen que tendrás que expiar algún día.— F. T.

**Nuevas tendencias que los tiempos nuevos señalan
a la educación en América**

Para ARIEL.

I

Preocupaciones comunes—productos lógicos de nuestra conciencia histórica—nos congregan hoy, con la inquietud que nos provoca la vertiginosidad de los acontecimientos y la sinceridad y abnegación que reclama la elaboración de un porvenir de mayor justicia para estos pueblos. Dos razas se acercan por tercera vez para canjearse ideas y externar su sensibilidad, manifestar la manera cómo sienten su convivencia en este mundo de Colón. Dos idiosincrasias han venido a fijar normas que conduzcan a las nuevas generaciones a la armonía social, que es consecuencia de la aplicación de la razón a todas las instituciones que encauzan las actividades humanas. Dos contingentes, el ibero-americano y el anglo-americano, empujados por las necesidades de los tiempos, han concurrido a sumarse para hacer gestión eficaz porque una cultura integral, mediante renovación constante, lleve a nuestras democracias por el camino de la anhelada solidaridad continental. Si venimos, pues, a continuar la tarea de formular principios que fundamenten la labor de ortopedia moral iniciada ya en el Continente, debemos abandonar definitivamente, tanto en esta sala que alberga la conjunción de nuestros espíritus como allá en el maternal regazo de nuestras patrias, los prejuicios que mantienen distanciados a los pueblos y alimentan el odio entre las razas. La unión espiritual de las naciones americanas, indispensable para forjarnos una civilización más humana que de nuestro Continente se derrame por todos los rumbos, es una cuestión que debe resolverse mediante nuevas orientaciones marcadas en todas las etapas de nuestro proceso educacional. No son los tratados internacionales, no son las conferencias panamericanas de nuestros políticos, auspiciadas por gobiernos interesados, los medios eficaces para cohesionar a estos pueblos. Esos medicamentos de uso externo son un absurdo estupendo cuando los pueblos, por miopía de sus gobiernos, viven al margen de las corrientes civilizadoras.

Entendemos que este Congreso Panamericano, por su índole y objetivo, absolutamente independientes de toda estratagema política y diplomática que pudiese embarazar el desarrollo de su acción constructiva, debe sentar nuevos postulados que sirvan de orientación al proceso educacional americano. Entendemos también que la representación oficial que traemos de nuestros

países no constituye estorbo alguno para el mejor suceso de la tarea de análisis y resolución de los problemas que se encaren en este recinto. Se trata de un concurso en que los intereses de la niñez y de la juventud americana son el capital punto de mira, y, por consiguiente, son horas de verdad las que hemos de vivir, con la fe y el entusiasmo que requiere la renovación del Continente. No se interpreten, pues, nuestras argumentaciones como expresión fiel de un estado de ánimo agresivo y, por ende, intrascendente; ellas van destinadas a contribuir en la afanosa tarea de visualizar la necesidad de intensificar más la labor de palin-genesia emprendida en pro de la conquista de nuestros ideales éticos. Y, firmes en nuestra creencia de que las ciencias no deben continuar desempeñando el papel de agentes serviles de los prejuicios que han mantenido el sufrimiento de la Humanidad, venimos a encarecer que se indique, como recomendación, a las naciones americanas, la urgencia de dar un sentido más humano a aquellas asignaturas que, por su carácter general, están llamadas a verificar el acercamiento cordial de los hombres.

II

Hay hechos de la historia del género humano que, en el momento en que se produjeron, quizá no se alcanzaron a columbrar todas sus trascendencias futuras. Tales fueron las declaraciones que los monarcas de la Santa Alianza, temerosos del vigoroso advenimiento de la democracia, hicieron en Verona en el primer cuarto de siglo XIX, en defensa del principio del derecho divino, en virtud del cual ejercían su poder autocrático; tal fue el tratado que esos mismos monarcas firmaron, por medio del cual declaraban que pondrían su influencia en el sentido de descartar de la vida internacional todo gobierno representativo y sentaban el principio atentatorio del derecho de intervención política o militar por parte de cualquiera de ellos en las recién surgidas repúblicas hispanoamericanas. Desde luego, las consecuencias inmediatas de esta intolerancia política tuvieron su revelación en Londres; adquirieron forma de doctrina en Washington, y el principio de la "inviolabilidad del Continente" fue bautizado con el nombre de *Doctrina de Monroe*, para defensa de la nueva filosofía política puesta felizmente en vigencia en nuestra América. No es esta ocasión para

considerar si la expresada Doctrina de Monroe es una "declaración política" o "regla de conducta" del gobierno estadounidense, o una "inteligencia regional" como se toma en el tratado de paz de Versalles. Queremos, únicamente, hacer ver la trascendencia que actualmente nos afecta de aquella lejana e infructuosa actitud de la histórica Santa Alianza, en relación con la manera como se desarrolla la función educativa en nuestro hemisferio.

Mediante un intenso desarrollo de sus inmensas fuentes de riqueza, durante cerca de medio siglo de vida libre, la próspera nación del Norte se había colocado en tal envidiable condición de adelanto que, consciente de su progresivo poder económico, y poniendo barreras al derrame de la vida social europea, bien pudo declarar al mundo entero, en 1823, su famosa línea de conducta internacional que revelaba en sus políticos una visión exacta de la futura grandeza de su patria. Y si por razones económicas y comerciales Inglaterra, ante el gesto conservador de la Santa Alianza, buscó un entendimiento con los Estados Unidos para esclarecer la situación de las nuevas nacionalidades de este Continente, también por razones económicas y comerciales la patria de Lincoln ha mantenido durante un siglo—y quizá seguirá manteniendo en lo futuro—la vigencia de su cien veces discutida Doctrina de maravillosa elasticidad, que orienta invariablemente la política de Casa Blanca en sus relaciones con la América Latina. Garantizada así la vida de los pueblos latino-americanos, los Estados Unidos encauzaron todas sus energías hacia el acrecentamiento de su poder económico, seguramente con el convencimiento de que cuando las naciones crecen por virtud de su propio vigor, ya en su edad adulta son naturalmente fuertes, y cuando su fuerza llega a ser abundante, su expansión se considera como un fenómeno normal. Este trabajo intenso de elaboración de un porvenir grandioso, operado dentro de un ambiente de paz, poniéndose en juego la agricultura, la industria y el comercio, como medios esenciales para labrar la prosperidad de los pueblos, aun respondiendo originariamente a fines completamente utilitarios, tarde o temprano tendría que despertar a los pueblos latino-americanos, especialmente a los de la región intertropical, a la vida activa, pero llena de zozobras que acarrea siempre la inexperiencia. El progreso, con todas sus manifestaciones, obediendo a leyes de dinámica social, tiende a desbordarse por todos los rumbos, invadiendo continentes y despertando razas. El irremediable desplazamiento,

pues, de los enormes capitales norteamericanos, en estos países indo-latinos, en vez de entregarnos a un asombro estúpido, debería llevarnos a hondas meditaciones que diesen por resultado el empleo inmediato de nuestras energías en una consciente labor de renovación del estatuto de la vida de los pueblos del Continente latino-americano.

La fase económica de la expansión de los Estados Unidos en el sur del Continente, si fuese única, no despertaría en nosotros ningún recelo, como no lo despierta la radicación de capitales europeos en nuestra América Latina. Mas la realidad viva del fenómeno nos muestra la otra fase de carácter político, que es la causa de la inquietud de los hombres de pensamiento que han esparcido en todos los rumbos la voz de alerta, la voz anunciadora y delatora del peligro que amenaza a estos países. La historia de la humanidad confirma el hecho de que la función esencial que ejercen los pueblos la constituyen sus relaciones económicas, las cuales mantienen en subordinación manifiesta a las demás relaciones jurídicas, morales y políticas, que son las que acaban de determinar el carácter de su convivencia internacional. En cumplimiento de esta ley histórica que regula la vida social y sólo desde este punto de vista, puede explicarse la fase política de la expansión de la gran república del Norte y que, salvaguardada por la doctrina de 1823, ha venido acentuándose progresivamente, sin el estorbo que pudiera presentarle la política europea.

La realidad social y política de las naciones del Continente, ya sea considerada como trascendencia lejana del gesto improcedente de los monarcas de la Santa Alianza, o como uno de tantos hechos semejantes de la historia de la Humanidad, constituye una cuestión de estudio inaplazable para los hombres que ven en el presente los gérmenes de un porvenir aciago para la mayoría de los pueblos indo-latinos. Si dirigimos nuestra atención hacia el lado del pueblo anglo-americano, veremos un desarrollo asombroso de una vitalidad fuerte que se desborda hacia el Sur; si nuestra observación la concentramos hacia nosotros mismos, llegaremos al convencimiento de que la mayoría de nuestros pueblos, inconscientes de su misión histórica, se han dejado vivir, revelando a cada momento, en sus pasos vacilantes, cierta sujeción al pasado. Cuando la sociedad progresa — dice Sergi — en cualquier punto de la tierra, la civilización toma nuevas formas, las naciones que resisten al movimiento y se inmovilizan, deben perecer. Pero los pueblos latino-americanos no carecen de adaptabilidad;

tienen un poder de asimilación que infunde esperanzas, que engendra optimismo. México y varias naciones de esta América meridional ostentan un progreso admirable, van hacia un porvenir de mayor grandeza; son los países caribeños, intervenidos unos, supervigilados los restantes, los que deben ser objeto de especial atención de sus hermanos latinos que van en marcha ascensional; son esos países los que necesitan que se les fortifique su fe en el porvenir, que se les alimente su esperanza, que se les avive el entusiasmo en la lucha santa en que están empeñados.

III

La revolución que se hace en los espíritus—noble por sus fines altamente humanitarios, ardua por la resistencia que le oponen los prejuicios—ha asumido en nuestra América modalidades que hacen sospechar conquistas próximas que colocarán a estos pueblos en un plano de efectiva equidad en sus reclamaciones múltiples. De ahí que, ante la actual beligerancia del pensamiento libre, debemos considerar la bancarrota moral de los Estados en su período de total vencimiento; de ahí que, ante la propagación del evangelio de justicia universal en el Continente, podemos asegurar que el prestigio de la autoridad del Derecho Internacional, menguado hoy por la violación del principio de igualdad de los Estados por parte de los gobiernos fuertes, dejará de ser, en no lejano día, una fic-

ción para convertirse en una real garantía de los pueblos débiles.

Las generaciones que en las nacionalidades del Continente ejercen la dirección suprema de las instituciones, viven una época que exige intransigencia con todo aquello que signifique una labor de continuación del pasado; desertora será aquella que, oyendo la voz imperativa de la hora, se encastille en los viejos moldes y rehuya el cumplimiento de su función social; cómplice, aquella que, evadiendo el sano influjo de las nuevas ideas que circulan en el mundo, se cruce de brazos ante la consumación de los hechos delictuosos que desprestigian el experimento democrático que efectúan estos pueblos.

La conservación de la independencia económica y política de los pueblos latino-americanos y la suspensión de la ingerencia de la política de Washington en defensa de los capitales norteamericanos distribuidos en los países centrales del Continente, son dos cuestiones que no debemos confiar a la sola garantía del panamericanismo del gobierno de Casa Blanca. Por una parte, y como una prueba de que se aboga en la nación norteamericana por la vigencia de ideales humanitarios, *debemos solicitar que se realice en ella una labor que tenga como objetivo la suspensión de procedimientos internacionales nada armónicos con el grado de cultura que ostenta; y, por otra, hecho el inventario de nuestro haber material, intelectual y moral, debemos establecer los postulados que orienten nuestra cruzada por la defensa de los derechos de los países ibero-americanos. La fraternidad continental, como una etapa del ideal de la fraternidad humana y como una necesidad inmediata de estos pueblos, exige el acuerdo unánime de la función primordial que debe ejercerse en la hora presente, función que debe propender a la formación de una nueva conciencia que garantice más tarde el libre funcionamiento de las democracias del Continente. La generación anglo-americana y la ibero-americana deben complementarse en esta acción de trascendencias benéficas para el futuro de estos pueblos. El porvenir próspero de este hemisferio no debe ser obra exclusiva del esfuerzo de una sola raza. La educación, que es medio eficaz en las transformaciones sociales, no reconoce colores étnicos dentro de la normalidad de la vida humana; sus agencias rinden sus frutos en todos los pueblos. Nuestra función debe ser, pues, esencialmente educadora, de acuerdo con las nuevas tendencias que los tiempos nuevos señalan y las circunstancias que enmarcan la vida social y política de estos países exigen.*

Librería de HISPANO-AMERICA

Doce novelas selectas de grandes autores:

- Bourget*, Anomalías, \$ 2.00
 „ Un drama en el gran mundo, 2.00
Huysmans, Las hermanas Vatar, 2.00
Rosny, Vamireh, 2.00
Marguerite, Pascual Gefosse, 2.00
Boylesve, El perfume de las Islas Borromeas, 2.00
 „ La lección de amor en un parque, 2.00
Duvernois, Edgar, 2.00
Miomandre, El ingenuo, 2.00
Miriam Harry, Siona entre los bárbaros, 2.00
 „ „ La señora Jardincito, 2.00
Greville, La princesa Ogheroff, 1.00

—Es preciso merecer las alabanzas y sustraerse a ellas.—*Fenelón*.

Cada nación americana encara hoy día el problema educacional, según la calidad y grado de progreso que ha alcanzado. ¿Pueden estos países armonizar sus ideales internos, de modo que se establezca la viabilidad de la fraternidad continental? Si preocupaciones comunes nos inquietan y nos hacen buscar nuevos rumbos a la educación, ¿debemos considerar como obstáculo el hecho de que algún país tenga que emplear mayor esfuerzo en la socialización de la escuela? La intervención económica o política que pesa sobre algunas nacionalidades, ¿es un inconveniente para señalar a sus generaciones el papel que deben desempeñar en la obra de fraternización que se impone? La neutralidad de la escuela ante las cuestiones sociales y políticas que presenta la vida moderna es ya una pertenencia del pasado. Si antaño una clase privilegiada monopolizaba la educación para su exclusivo provecho, hogaño la incorporación total de las masas a la vida consciente y productiva, como aspiración suprema de las generaciones actuantes, es derivación lógica del reconocimiento del derecho de educarse que tiene todo individuo normalmente constituido. Velar por la realización de ese derecho esencial, en el sentido que marcan las necesidades del presente, es laborar por el porvenir que fervientemente anhelamos. Si la escuela prepara para la vida, debe llevarse a ella, con serenidad e imparcialidad, para someterlas al crisol de la razón, las cuestiones que palpitaban en el medio en que el niño actuará al llegar a la edad adulta. Educar a la niñez fuera de toda orientación moral, social y política, que mire hacia el futuro, es traicionar los nuevos ideales que encarnan el bienestar de la Humanidad.

ANGEL G. HERNÁNDEZ.

(Concluirá en el número próximo)

REVELACIONES

Los señores de Durand eran dos viejos rentistas tan vulgares como su nombre. Sus distracciones eran raras.

Un día acordaron ir al Gran Palacio para visitar la Exposición Internacional de la Industria de Conservas Alimenticias.

En seguida atrajo su atención una enorme máquina, de fabricación norteamericana, cuyo funcionamiento explicaba minuciosamente un empleado.

—He aquí, señoras y señores, una máquina que realiza el trabajo de cincuenta salchicheros. Para que funcione basta meter los cerdos vivos por esta puerta, la señalada con el número 1. De este modo.

Y uniendo la acción a la palabra metió un cerdo vivo en la puerta indicada.

—Empieza a funcionar la máquina—añadió—moviendo esta llave, y pasados unos minutos verán ustedes salir por la puerta opuesta de la máquina el marrano completamente transformado en salchichas, chorizos, longanizas, jamones, morcillas, etc. Los huesos salen transformados en negro animal y la piel en portamonedas... Ha terminado la operación. Acérquense y verán salir los productos que he anunciado.

Los señores de Durand pudieron comprobar, en efecto, que los productos eran dignos del salchichero más experto. Y el empleado sigue diciendo:

—Ahora, señores y señoras, van ustedes a asistir a un fenómeno más extraordinario todavía. En el caso de que los productos obtenidos sean imperfectos, basta con dar a la máquina marcha atrás para que vuelva el cerdo a su estado primitivo y salga vivo por la puerta número 1. El único cerdo que tengo, con el cual he hecho mi primera experiencia, voy a reconstituirlo para sacarlo vivo otra vez. Vean ustedes.

Por desgracia, el señor Durand, vivamente interesado en el funcionamiento de la máquina, se aproximó demasiado, y cogido por el engranaje de unas ruedas desapareció rápidamente en el interior, entre los gritos de espanto de la señora de Durand.

El empleado, sin conmoverse, trató de tranquilizarla diciéndole:

—No se preocupe usted, señora. La máquina, en su movimiento hacia atrás, repone las cosas en su estado primitivo y natural. En estas condiciones, su marido no corre riesgo alguno. La operación está casi terminada y va usted a ver salir a su esposo sano y salvo en compañía del cerdo reconstituido.

Al decir esto abrió la puerta número 1, de donde salieron gruñendo... ¡dos hermosos marranos!

—¡Me lo estaba figurando!—dijo la señora de Durand.

Y se desmayó.

ANDRÉ J. BENARD.

—La mujer que más amamos es comúnmente aquella a quien se lo decimos menos.—*Blauchente.*

EL DON JUAN DEL VAPOR

I

—Es el don Juan del vapor—murmuró el hombre de la gorra azul.

El aludido, como si oyera la frase, volvió la cabeza. Era el tipo clásico del petimetre de a bordo, del vulgar conquistador de muchachas inexpertas, del cínico tahir internacional que vive magníficamente de la candidez de los imbéciles. Tendría unos treinta años: alto, ágil y altanero, paseábase con estudiada afectación, luciendo un traje llamativo y exótico.

Mario tuvo un sobresalto. Pensó en Carmen, tan jovencita y tan frágil, tan impulsiva en sus emociones, tan fácil para sentirse alucinada por las apariencias brillantes...

Habíase embarcado en la noche anterior en Valencia, acompañando a su tía y a su prima, que regresaban a Centro América después de una larga permanencia en España. Iría con ellas hasta Cádiz, volviendo de allí a Madrid a continuar sus estudios de medicina. Pensamiento fijo y doloroso, que le retenía en perenne inquietud, era el de esa próxima ausencia. Amaba a su linda prima, recién salida de un convento, pura e ingenua como un niño. Se casarían dentro de dos años, al terminar su carrera, según la decisión de su tía Laura. ¡Dos años! Los miraba ante sus ojos alargarse con espanto, prolongarse en el vacío, perderse en la eternidad... ¿Por qué no realizar de una vez su ilusión? ¿Por qué exponer su dicha actual a los vaivenes de un futuro indeciso? ¿Acaso la vida no nos empuja a cada instante en sus traidores abismos y la muerte no nos acecha en la sombra? ¿Deberíamos imponernos el deber de ser felices, gozando la ventura presente sin fiarnos del mañana! ¿Encontraría en Carmen, después de dos años de roce social, a la dulce criatura de alma transparente, que se ruborizaba por una frase apasionada y cuya timidez infantil era uno de sus profundos encantos? Hallaría después en ella esa ciega confianza y esa ternura inalterable que iluminaban su espíritu de hombre ya envenenado por el análisis...? De carácter impetuoso y de caliente imaginación, sufría de un exceso de sensibilidad torturadora que amargaba sus placeres y hacía más intensas sus penas.

Dió algunos pasos sobre la cubierta, solitaria en aquella hora matinal, y se quedó largo rato abstraído en vagos sueños, con la mirada en las lejanías brumosas que el sol empezada a dorar. Era poeta y toda expresión de belleza resplandecía en su alma. De pronto una idea obscura nubló su cerebro y bajó de prisa hacia los camarotes. Golpeó ligeramente el de su prima y contestó la madre:

—¿Eres tú, Mario? Voy en seguida. Carmen se levantó hace una hora. Inquieto, volvió a subir, buscándola. La encontró al extremo del vapor. Cerca de ella un hombre, gorra en mano, le dirigía la palabra. Al acercarse y reconocerle, vibró de pies a cabeza.

La joven corrió a su encuentro.

—Alfredo Matos—dijo el intruso,—presentándose

Pero Mario, sin mirarlo siquiera, tomó del brazo a su prima y se alejó con ella.

II

Caminaron, durante algunos minutos, en silencio...

—Oyeme, Carmen,—murmuró, deteniéndose de pronto, muy pálido. En todas las travesías aparece un seductor profesional, un tenorio titulado que se divierte con las pasajeras fáciles. Son individuos amorales de la peor condición, jugadores de mala fe, ladrones anónimos, lacerados por los vicios más repugnantes. Viven de las aventuras audaces que les reportan oro y sensaciones. Recorren así todos los mares hasta que terminan en un presidio. Toman el aspecto de los caballeros, procurando imitarles, en sus actitudes y en sus trajes, para alcanzar éxito; pero a poco que se les observe se verá aparecer al rufián tras la envoltura engañosa. El desconocido que se acercó a tí hace un momento es uno de esos aventureros sin conciencia, cazadores de honras, que contaminan lo que tocan. Sabe ya que tienes quince años, que eres linda e inteligente, y, sobre todo, cándida, y te ha escogido para su presa segura en este viaje. Júrame cortar, en absoluto, toda relación con ese hombre, y no tolerar su persecución ni con el más insignificante saludo.

—Te lo juro, Mario. Y te ruego perdonar mi inconsciente ligereza, que no se repetirá con ningún otro.

III

En Gibraltar hizo escala el *Aragón* a la mañana siguiente.

—Deseo conocer la extraña ciudad en que vivió Luna Benamor—rogó Carmen.

Y bajaron a tierra.

Recorrieron el puerto, comprando algunos objetos curiosos en las tiendas árabes. Y como en la tarde fueran avisados de que el vapor haría allí una escala de setentidós horas, tomaron habitaciones en uno de los hoteles. El aventurero les seguía por todas partes y su aspecto petulante y su sonrisa burlona irritaban a Mario.

—Esto acabará mal—pensó éste.

—No hagas caso—aconsejaban las dos mujeres.

Pero en la noche, poco después de sentarse a comer, vieron a Alfredo Matos y a cuatro pasajeros ocupar la mesa de enfrente.

El conquistador, exasperado por media docena de copas de whisky y herido en su vanidad por la indiferencia de Carmen, se tornó cáustico y agresivo. Lanzó a Mario sarcásticos equívocos y mezcló su nombre en una broma insolente. El brazo derecho del joven temblaba sobre la mesa y su semblante palideció hasta ponerse lívido.

Carmen se levantó

—Retírenos, Mario, te lo suplico...

En ese instante, Matos, que juzgó temor la actitud de su enemigo, avanzó con un ramo de claveles en la diestra.

—¿Me honrará la bella Carmen aceptando estas flores?

Ella dió dos pasos hacia la puerta de salida.

Pero el hombre se interpuso con una risa brutal:

—No saldrá la desdenosa...

Entonces sobrevino una escena terrible. Mario avanzó hacia el aventurero: —Escuche—le dijo—con una voz cortante como el filo de un puñal. ¡Le ordeno quedarse en tierra! Si regresa usted a bordo le juro que le mataré como a un reptil. Pongo a los señores como testigos de mi juramento. Ahora voy a castigar en usted a todos los bandidos que asaltan los vapores para seducir a las infelices muchachas que viajan sin protección, a los miserables cazadores de honras...

Y la acción ahogó su voz...

Con la violencia del rayo se arrojó sobre él, destrozándole la cara a puñetazos y arrojándole al suelo a puntapiés... Loco de miedo, pudo al fin Matos levantarse, huyendo por la puerta de la calle entre las carcajadas de sus compañeros de mesa.

Ni éstos, ni ningún viajero en las travesías del Atlántico, volvieron jamás a verle

1925.

FROYLÁN TURCIOS.

Marido y Poeta

(Versión del inglés de
Guillermo Bustillo Reina)

—Ahora comprendo que bajo cualquiera circunstancia le hubiera acogido con amabilidad porque me gustaban sus versos y porque su retrato, que había publicado *Cosmopolitan*, me daba una anticipación de su idiosincrasia. Cuando el año pasado nos tropezamos por casualidad durante la danza anual de los ilustradores de revistas, lo acogí como si fuéramos camaradas de infancia. Y, como en los cuentos árabes, así comenzó nuestro idilio.

Me casé con Berton porque lo amé y lo amo con toda la potencia de mi corazón de veintidós años. Me uní con él y con su vetusto automóvil y con su chambergó color de aceituna.

Al principio creí ingenuamente que transformaría sus hábitos excéntricos y su manera incomprensible de ver las cosas y el mundo; pero hoy estoy convencida de lo estéril que ha sido mi intento.

A los tres meses de noviazgo nos casamos, y contra todos mis cálculos, no nos establecimos en una buhardilla. Confieso que esto me desilusionó, pues yo tenía la creencia de que todos los poetas viven en buhardillas llenas de telarañas y de muebles sórdidos. Al menos así lo afirman las novelas románticas.

—Eso no reza conmigo—me explicó alegremente mi Berton. Las buhardillas en los vecindarios de moda se llaman flamantemente estudios y su alquiler vale unos cuatro mil dólares al año. Mientras que en los barrios remotos la calefacción se hace con estufas de leña o carbón y no hay cosa que yo deteste con mayor ferocidad que eso de acarrear combustible hasta un quinto piso sin elevador. No, resueltamente instalaremos nuestra torre en un apartamento calentado a vapor.

Esos razonamientos me parecieron burgueses y desprovistos de idealidad y me aventuré a externar mi duda de que acaso no me había casado con un soñador sino con un hombre de negocios.

—¿Cómo demonios—replicó airado mi marido—piensas tú que yo me gane la vida con mis versos sino procedo como cualquier negociante?

Permíteme, lector consecuente, una digresión acerca de las peculiaridades del poeta sobre quien escribo. Sólo en broma se llama a sí mismo poeta. Asegura con vehemencia que sólo es un versificador mediano. Y a sus poemas los llama festivamente *poemas*. Pero me consta de vista y oído la furia que lo invade cuando algún crítico insunúa que sus producciones carecen del don

apólfneo. Yo también me enfurezco en tales circunstancias.

Es un hombre de negocios. Escribe sus rimas del mismo modo que un comerciante despacha su correspondencia o dirige una campaña de anuncios.

—Tengo que hacer dos *POMAS*—me dice sonriendo y se sienta a su escritorio para escribir dos poemas.

Su mirada no divaga por el firmamento. No se alborota ni se mesa los cabellos. Pone su vieja pipa entre sus labios y se enfrenta a la máquina de escribir para dar vida a sus concepciones ágiles que después me lee con su voz estridente, junto a la hoguera.

Pero Berton es lo suficientemente chiflado en otros respectos para encarnar la clásica imagen de un poeta.

Su habilidad para ganar dinero es sólo superada por su facilidad para derrocharlo.

Cuando debíamos dos meses de alquiler y el dinero no aparecía por ningún lado, Berton se permitió la opulencia de tomar una victrola al crédito, para pagarla a plazos cortos. Nunca se atreve a llevar más de cuatro o cinco dólares en el bolsillo porque gasta el dinero sin saber, ni importarle cómo.

Cenábamos en un café, hace algunos días, y cuando la cuenta fue pagada, nuestro capital ascendía a sesenta centavos, de los cuales cuarenta me pertenecían.

—Me abruman los deseos de fumar un habano—dijo Berton de súbito—pero tendré que conformarme con un cigarro de a diez céntimos.

—De ninguna manera—salté yo, pues detesto el olor de los tabacos ordinarios.

—Pero mi pipa no me halaga esta noche—replicó. Me muero por fumar un habano, pero sólo tengo veinte centavos.

—¿Cuánto cuesta un habano?—inquirí.

—Los *CORONA CORONA* valen sesenta centavos—contestó mi marido.

—Muy bien—terminé yo triunfalmente—tengo justamente los cuarenta céntimos que te faltan. Compraremos un *CORONA CORONA*.

Y lo compramos. Berton se lo fumó en casa esa noche, arrebujado cómodamente en su bata violácea. Yo lo contemplaba con orgullo mientras él arrojaba hacia el infinito bocanadas de humo aromático. Ambos gozamos esa noche de una alegría suprema. Pero al siguiente día las toronjas fueron suprimidas de nuestro desayuno.

De vez en cuando mi marido se preocupa seriamente de su situación económica. Por ejemplo, cuando su depósito en el banco no pasa de las decenas. Pero tan luego un cheque o dos acuden en su auxilio y la cuenta del al-

quilador es cancelada, sus angustias se escapan como el viento.

Berton tiene casi el duplo de mi edad y es el chiquillo más ingenuo que conozco.

Como intelectual no se cuida gran cosa de su fama, aunque es muy orgulloso y susceptible. Sin embargo se siente más ufano cuando alguien pondera sus cualidades de piloto de automóviles, que de los lisonjeros epítetos que merecen sus producciones.

Su virtud cardinal es la testarudez. Cuando, hace tres lustros, vino a Nueva York con el propósito de ganarse la vida con sus versos y los editores se empeñaban en disuadirlo de su intento, él persistió.

Persistió. Y hace quince años que vive de sus poemas. Y se permite el lujo de mantener a su consorte y de vestirla conforme al último figurín. Por más que el único medio de que fuéramos ricos sería heredando la fortuna de un acaudalado pariente... que no existe.

Supongo que casi todas las mujeres sueñan con un marido poeta. Tal vez por eso me casé yo con uno.

En pretéritos tiempos creí ser su musa predilecta, su inspiración.

Hoy he descubierto con desaliento que su inspiración se abreva en fuentes muy distintas. En el ruido salvaje del tráfico. En la vocinglería de los pilletes que juegan en Longacre Square. En el silbido intermitente de los ferryboats que surcan el Hudson. En las mujeres pintadas. En Coney Island. En las frases pintorescas oídas en los billares de los barrios. En la vida en general y en Nueva York en particular.

Nos casamos hace apenas un año. No puedo, pues, afirmar con dogmatismo axiomático que el consorcio con los poetas es el más perfecto que existe. Al menos aseguro que hemos tenido un año de felicidad perenne. Y que yo pido a Dios en mis plegarias que mi dicha sea perpetua con Berton.

Lo que más amo en mi poeta es su infantilidad de chicuelo mimado. Me encanta oírlo protestar, en su dialéctica más irreverente, cuando lo venzo al ajedrez. Me encanta notar como casi siempre olvida recoger el cotidiano lomo de ternera de la carnicería, pero jamás olvida traerme un ramo de mis rosas predilectas.

Suscríbese a la REVISTA ARIEL.

En sus páginas encontrará siempre lectura útil. Sus textos se publican por primera vez en Honduras.

Como todos los matrimonios, también tenemos nuestras pequeñas discrepancias. Raro es el día que transcurre sin una desavenencia, que felizmente es terminada siempre con un ósculo reconciliador.

Los que afirman que gozan de una perenne armonía conyugal, son, en mi opinión, tristes falsarios o pobres gentes sin talento ni personalidad.

Berton y yo no aspiramos ni a pertenecer a la primera categoría ni a ser clasificados en la segunda.

Tal concluyen mis confidencias.

Mrs. BERTON BRALEY.

RECONSIDERACION

Soberano Congreso Nacional:

En la sesión de ayer, por 21 votos contra 17, se improbo el nombramiento que el Poder Ejecutivo hizo para que don Augusto C. Coello desempeñe en Costa Rica las funciones de Ministro Residente de Honduras.

Los representantes que improbaron ese nombramiento sé que invocan como fundamentos principales:

1º—Que el señor Coello, en la lucha electoral de 1923, militó en las filas policarpistas.

2º—Que en la última guerra civil Coello fue instigador y patrocinante del General don Gregorio Ferrera.

3º—Que en Costa Rica no somos muy gratos ni aceptados los hondureños, * no teniendo Honduras nada urgente que hacer allá; y

4º—Que el Gobierno de Honduras, por la crisis monetaria tan aguda en que se encuentra, no debe aumentar sus dificultades económicas con el sostenimiento de Legaciones innecesarias.

Cuando se discutió el nombramiento de Cónsul para New York, yo estuve en contra de la aprobación, no porque fuera de tal o cual color político el nombrado, sino por no estimarlo el más aparente, el mejor documentado para desempeñar puesto tan importante, ya que entiendo que, para representarnos en el exterior, debemos mandar los hombres mejor preparados, los más sobresalientes, intelectual y moralmente hablando; y manifesté entonces que aprobaría los nombramientos que el Ejecutivo hiciera a favor de individuos de filiación colorada, siempre que esos individuos fueran de méritos y capacidades reconocidas e indiscutibles, aunque

* En Costa Rica los hondureños honrados gozan de verdaderas simpatías. Nosotros hemos vivido en varias ocasiones en aquel admirable país y sólo tenemos de él recuerdos gratos.

Nota de la Dirección de ARIEL.

los nombrados fueran los doctores don Juan Angel Arias y don Policarpo Bonilla, y que votaría en contra de individuos incapaces que el Ejecutivo nombre, aunque sean de filiación azul, por que yo, como diputado, no tengo ni debo tener color político; porque yo juzgo que el diputado debe proceder en consonancia con lo que más conviene al país, a sus intereses generales, y no a los de éste o aquel partido.

En el caballero y distinguido intelectual don Augusto C. Coello, tan ventajosamente conocido dentro y fuera de Honduras, yo reconozco muchas cualidades y méritos que lo abonan para ser nuestro Ministro Residente en Costa Rica, donde nos representaría dignamente, y quiero creer que también lo reconocen los representantes que lo adversan, aunque no tengan el valor de confesarlo.

Don Augusto C. Coello es, además de poeta de profundo estro, de altos vuelos, un notable escritor, un ameno prosista, autor de la letra de nuestro Himno Nacional, en el que canta y describe, magistralmente, la Bandera Azul y Blanco de nuestra Patria: es autor de varias obras de diferente índole, entre otras, del *Digesto Constitucional de Honduras*, siendo a la vez persona muy capacitada en política, un hombre lleno, bien nutrido, de conocimientos en varias ciencias.

Teniendo, como tiene, y nadie puede negar, tan notorios y conocidos merecimientos el señor Coello ¿por qué impropio su nombramiento de Ministro en Costa Rica, puesto en que le daría más crédito y lustre a nuestra Patria?

¿Por que fue policarpista?

¿Es acaso esto un delito, por ello ha perdido su condición de ciudadano notable, de hondureño de gran valía?—¿No se convocó al pueblo a elecciones con el fin de que los hondureños votáramos por el hombre que cada uno estimara mejor para Presidente de la República?—¿El que fue policarpista o arista está excomulgado, está incapacitado para servir a su Patria, aunque sus méritos sean notorios?—¿Acaso Coello antes de ser policarpista no había sido azul, y sigue siéndolo de pura cepa? Si se afilió al policarpismo fue por error, por equivocación, por un momento falso. —¿Y quién es el raro, el dichoso, entre nosotros, que en su vida no haya tenido una equivocación, un momento falso; que no haya cometido un pecado, chico o grande?—Respóndame el que se juzgue libre al respecto; quiero conocer a ese virtuoso. De los que me oyen y adversan son muchos los que he conocido como colorados intransigentes y ahora son azules también intransigentes.—Yo he si-

do y seré siempre azul, pero no intransigente.

¿Que Coello fué instigador y patrocinador del General Ferrera?
¿Pero está eso probado? Quién tiene las pruebas? ¿Por qué no las presenta?—¡No está probado!—Y suponiendo que lo estuviera, ¿cómo compaginar el castigo para Coello—que como castigo a precio la improbación de su nombramiento—con el perdón que algunos diputados aquí solicitaron para el General Ferrera y compañeros, pidiendo una amnistía incondicional?—En esto noto una enorme intransigencia, una gran contradicción e injusticia. Se pidió perdón, absoluto olvido, para Ferrera, el hechor, el autor; pero se es implacable con el supuesto instigador, con el pretense patrocinador.

¿Que en Costa Rica no somos muy gratos?—Si así fuese, que me resisto a creerlo, ese motivo justificaría el envío allá de un representante de Honduras de la talla política e intelectual del señor Coello, porque éste haría fructífera, intensa labor de acercamiento y cordialidad entre ambos pueblos, por la prensa, ante el Gobierno, etc; abonándole para este laudable fin, además, el hecho de que Coello ha vivido varios años en Costa Rica y el de estar casado con una bella hija de aquel país hermano. Dados estos antecedentes, ¿quién puede aventajar a Coello en esa misión?

¿Que el Gobierno no tiene dinero para sostener esa delegación y que ésta es innecesaria?—Con la falta de pago, de dinero, sólo se perjudicaría al señor Coello y si él así lo acepta, está en su derecho, es asunto sólo suyo. En cuanto a que la Lega-

ción es innecesaria, eso no es argumento fuerte sino débil, infantil, candoroso, si es que somos sinceros unionistas. Menos necesaria, o quizá innecesaria, es nuestra Legación en Francia, porque allá nada tenemos que hacer, y sin embargo, ya está aprobada.

Tengo para mí que nuestras representaciones diplomáticas son útiles y que por ahora deben concretarse solamente a Centro América, a México y a Estados Unidos de Norte América, nada más: las otras son de mero lujo o adorno inútil y muy costoso.

En acatamiento a lo expuesto, al Programa del Partido Nacional y al Manifiesto que el Presidente Dr. don Miguel Paz Baraona hace poco dió al pueblo hondureño, pido que el punto de acta de la sesión de ayer, respecto al nombramiento del señor Coello, se reconsidere en el sentido de aprobar el aludido nombramiento.

Tegucigalpa, 25 de febrero de 1925.

PLUTARCO MUÑOZ P.

LOS ANIMALES

El hombre debiera ser menos cruel en esta civilización, cuando la máquina sustituye al bruto; pero el invento ha surgido de la distancia insociable y otras necesidades, y no de la clemencia tierna para los animales. Por eso vemos todavía la ferocidad con que el arriero trata su recua en la carretera calcinante de nuestros climas y al boyero sin sentimientos cuya mano vibra al hundir el hierro sobre la carne temblorosa de dolor del rumiante inocente y manso.

Conozco a un misionero todo espíritu que camina a pie, no sólo por imitar a Cristo y a los apóstoles en sus viajes: también por compasión hacia las bestias.

—Soy un hombre tan desarrollado—dice—y el animal sufre.

Nos confunde de tristeza el hecho natural de la lucha por la vida en que el organismo más fuerte vence al más débil; mas, el hombre humanizado, cristianizado, llevará el altruismo hasta los seres que considera inferiores, fundiéndose, por el amor, en la armonía eterna del universo.

El que conoce mejor la naturaleza es el que la ama como una divinidad de revelación insólita; el que descubre los fenómenos de la vida, del desarrollo y de la tendencia instintiva de las cosas a encontrar el espíritu del hombre, ha encontrado la ley moral más alta, que es el respeto a los derechos de toda criatura.

VISITACIÓN PADILLA.

Marzo, 1925.

Librería de HISPANO-AMERICA

Obras recién llegadas:

- Hoffmann*, Cuentos fantásticos, \$ 3.00
Pargame, El origen de la vida, 2.00
Palasi, Gramática Castellana, 1.25
H. George, Un filósofo perplejo, 2 tomos, 1.25
Edmund, Catecismo de la Ciencia, 1.00
Kempis, Imitación de Cristo en 10 ediciones diversas.
Lasalde, 1r Libro de Lectura, \$ 0.75
 " 2º " " " 1.22
 " 3º " " " 2.00
 " 4º " " " 2.50
Schnitzler, Método para aprender el inglés, \$ 2.50
Spillman, Expedición a Nicaragua, \$ 1.25

—No siempre la temeridad es afortunada.—*Tito Livio*.

Enfermedades del Estado

(Fragmento de la tesis para optar al título de Licenciado en Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales)

Antes de tratar tan importante asunto político-social, precisa definir el concepto del Estado. Sus fines y los medios de que se vale para el cumplimiento de su misión en la vida. Precisa también explicar cuando el Estado funciona normalmente, para dar después idea de sus enfermedades y la respectiva terapéutica empleada para reintegrarlo a su estado de salud.

La palabra *Estado* tiene dos acepciones, una lata y una estricta. En su acepción lata, la palabra estado significa: «modo actual de ser o estar las personas y las cosas.» Así se dice el estado civil de los individuos, en cuanto son capaces de derechos y obligaciones; el estado social, estado de salud, estado de enfermedad, buen o mal estado de un negocio cualquiera. En su acepción estricta, la palabra estado se refiere a cuestiones relacionadas con la idea de sociedad; pero no la sociedad concebida de un modo cualquiera, sino a la sociedad constituida, a la sociedad organizada, a la sociedad regida por un Gobierno. Es decir *Estado* en su acepción como institución jurídica.

En el sentido, pues, que nos ocupa, «Estado es la sociedad organizada para declarar el derecho de un modo supremo e inapelable, cumplirle en relación con todos los fines de la vida y hacerle cumplir por la coacción cuando no se realice voluntariamente.» Decimos «la sociedad organizada para declarar el derecho» en cuanto nos referimos a un conglomerado en su totalidad, considerándolo capaz y con fuerza suficiente para declarar su estatuto de vida sin el cual su existencia sería imposible o por lo menos precaria, y porque dentro del mismo Estado, puede haber otras tantas sociedades de carácter secundario, tendientes a realizar cualquier ideal de los tantos que agitan al hombre; así hay sociedades científicas, literarias y comerciales. Decimos «de un modo supremo e inapelable,» porque así como la verdad es una, el derecho que debe estar basado en la justicia debe ser uno también y cumplirse por todos, porque de lo contrario si nos atuviéramos al criterio puramente individualista, cada cual cumpliría el derecho a su modo y según las circunstancias y temperamento; y entonces lo que para unos sería justo para otros sería injusto. El cumplimiento del derecho sería imposible, y es por esto que debe ser: uno, supremo e inapelable. Continúa la definición «cumplirle en relación con todos los fines de la vida», es decir porque el derecho abraza todo lo humano,

todo lo de que es capaz de realizar el hombre en la tierra. Es como dice un autor: «la vida misma;» y por último, la definición expresa: «y hacerlo cumplir por la coacción cuando no se realice voluntariamente» esto es, que la sociedad no puede existir sin tener una autoridad con suficientes atribuciones para obligar por la fuerza, cuando fuere necesario, el cumplimiento del derecho, pues de lo contrario cada uno no estaría impedido para interpretar y cumplir el derecho a su antojo.

Una vez que se ha definido el concepto del Estado, conviene explicar cuales son sus fines, esto es, su misión en la vida de la sociedad.

«La acción del Estado, dice don Victorino Lastarria, es universal, como que él es la personificación de la sociedad civil, el instrumento de su fuerza para defenderla de los ataques exteriores y dictar y ejecutar la ley en lo interior, protegiendo el derecho de cada cual; el representante de sus necesidades y de sus intereses, el órgano de su razón para modificar sus instintos, para aplicar su actividad colectiva; desarrollando sus fuerzas en la aplicación del trabajo y de la virtud; pero todo eso siempre como representante del principio de justicia, siempre como dispensador de las condiciones de vida y desarrollo que constituyen el derecho de cada cual y de todos; jamás como señor absoluto, jamás como director arbitrario de la sociedad, con el poder de dictar leyes y disponer de todo a su placer, ni con la misión de poner límites a los derechos y libertades del hombre.» El fin del Estado es, pues, vastísimo: no sólo declara el derecho y mantiene la armonía social, sino que debe responder a todos los ideales de la sociedad, ayudándole en el desarrollo de ellos, tanto en el orden intelectual como en el físico, moral y económico.

El Estado vela por el hombre y lo ampara y protege desde antes de su nacimiento hasta después de su muerte. Así en el orden intelectual interviene auxiliando a la sociedad por medio del impulso dado a la instrucción, a efecto de que cada uno de los coasociados aprenda el número de conocimientos necesarios para bastarse en la lucha por la vida, serse útil y serlo a sus semejantes; en el orden físico, pugnará desde en las aulas escolares por el desarrollo armónico de los órganos del individuo para hacerlo apto y capaz para esa misma lucha por la vida; en el orden moral castigará todas las infracciones cometidas contra la armonía

y buena marcha de la sociedad y establecerá en atención a la justicia lo que corresponde a cada uno; y finalmente, desde el punto de vista económico, luchará por establecer el equilibrio entre la producción, el cambio y el consumo, buscando los medios adecuados para el desarrollo de las riquezas naturales y su distribución equitativa para que no haya, hasta el límite de lo posible, favorecidos y desgraciados.

Pero el Estado, para el cumplimiento de estos fines, necesita de Medios. Medios, en su acepción más genérica, significa «todo aquello que es útil y sirve para un fin.» Medios del Estado serán las personas y las cosas, no en sí mismas, sino en su cualidad de útiles con relación al fin del Estado; las personas prestarán directamente la utilidad de sus cualidades físicas y químicas al ser objeto de apropiación y aprovechamiento. Por eso los Medios de que se vale el Estado son de carácter personal y de carácter real. Entre los medios de carácter personal están los servicios que el hombre presta al Estado y que pueden ser voluntarios y obligatorios. Si los servicios se prestan con imposición o mandato del Estado serán obligatorios, como, por ejemplo, el servicio militar. Será voluntario el servicio en las oficinas públicas y demás dependencias del Estado, pues a nadie se coacciona para que desempeñe tal o cual empleo. En cuanto a los medios de carácter real se citan todos los bienes muebles e inmuebles de la nación, sus créditos activos y el producto de los derechos impuestos y contribuciones que el Estado aprovecha para atender a sus necesidades e impulsar el bienestar del común.

.....
ARTURO HUMBERTO MONTES.

Librería de HISPANO-AMERICA

Acaban de llegar:

- Malot*, Aventuras de Katbris, \$ 1.50.
- Brillantine*, La isla de coral, 1.75.
- Arde*, Corazón de escéptico, 1.50.
- Stevenson*, Aventuras de Balfour, 1.75.
- Gerard*, El matador de leones, 1.75.
- Bojer*, El hambre insaciable, 1.75.
- Marcela Vioux*, La arrepentida, 1.50.
- Bazin*, Los Oberlé, 2.00
- Blanco-Fombona*, La espada del samuray, 2.25
- Champol*, El marido de Aurora, 0.75.
- „ Caso de conciencia, 0.75.
- Répide*, Fatalidad, 1.50.

.....
—La desgracia abre el alma a conocimientos que la prosperidad no descubre.—*Gasparin*.

El hombre de actualidad

Para la REVISTA ARIEL.

I

El concepto que tenemos de los seres inteligentes me hace pensar en la ignorancia en que vivimos.

Hace algunos días, en el salón de estudio de un compañero, preparábamos nuestras lecciones alrededor de una mesa llena de libros y bajo una lámpara que siempre permanecía encendida...

Al poco rato se oyó un toque en la puerta, seguido de un hermoso cuadro que arrojaron por la ventana: era la suscripción que correspondía a mi compañero, nada menos que de la revista de altas letras *Ariel*; en ella, pude leer prosas selectas y versos que eran una seda, claro está, dado el gusto estético de su Director.

En seguida, mi compañero recibió la visita de un alegre niño, como de unos siete años; de un mozo guasón, encargado de los trabajos en la hacienda lejana; y de una señora conversadora que vendía adornos...

Y entonces vino la charla entre cinco amigos: el niño explicaba la distancia que hay del cielo a la tierra; el mozo hablaba de un toro arrogante que había estropeado la otra tarde a una pobre aldeana; y la señora exclamaba a cada momento con admiración: ¡Jesús...! ¡Jesús!

Mi amigo sonreía; y yo, que esperaba mi turno, interrogué a todos de la manera siguiente:

—¿Quién es el hombre de actualidad?

Y un silencio se apoderó de ellos... hasta que el niño lo interrumpió con dos palabras:

—¡El militar...! ¡El militar!

Yo me hice el desentendido y volví hacer la misma pregunta:

—¿Quién es el hombre de actualidad? Y fue el mozo, ennegrecido y franco, el que contestó:

—El mismo que el muchachito dice... Ese es, *el soldado... el militar...*

La señora dió su opinión, de la misma manera que los demás: por el militar.

El compañero creyó necesario contestar mi pregunta—y por vaguedad o por falta de conocimientos—fue así:

—Como muy bien han dicho los tres amigos, yo creo que el hombre de actualidad es *el militar, y sólo él.*

II

Como resultado, el militar, *el hombre* que mata hermanos por sólo el hecho de no pensar como él, se llevó la palma en la conversación anterior. Si vamos con la misma pregunta por todos los rincones de la república, tendremos la respuesta en favor del *soldado valiente*; en este concepto, tendremos, también, una nación de militares y para militares.

Pero, al que pasa sus días resumido en los libros; al que emite verdades en las cátedras; al que describe una escena bella con su pluma florida; al que hierde sus manos con la herramienta del trabajo; a todos éstos no se les toma ni siquiera como cosas. ¡Así vivimos!

Es muy difícil humanizar; es muy difícil empezar esa tarea y menos en pueblos convulsivos.

Sin embargo, es fácil, verdaderamente fácil, decirles a los hombres que se quiten el revólver de la cintura y carguen un libro de moral o un papel con el abecedario; porque, entre el arma y el libro están los puntos opuestos: el uno de la barbarie, el otro de la cultura.

En estos modernos tiempos se le rinde tributo y admiración *al soldado de la ciencia y al soldado del trabajo*, porque ellos dan luz a la humanidad

—¡El alfabeto...! ¡El trabajo!—clama el humilde labriego que ha perdido sus hijos en degollinas intestinas...

Por eso no queremos una nación militarizada. Queremos una nación cultural, para poder contestar con orgullo y energía: el hombre de actualidad sólo existe bajo dos formas: *hombre de trabajo y hombre de letras.*

J. M. RAMÍREZ DÍAZ.

24 de marzo de 1925.

REVISTAS EXTRANJERAS
a precios ínfimos, en la
Librería de HISPANO-AMERICA.

DIARIO INTIMO

Para ARIEL.

La Esperanza, 26 y 27 de febrero de 1920.

He llegado al fin de la jornada, cuando también el sol la termina hundiendo entre los cortinajes sangrientos de las nubes vespertinas, como yo también muero entre los despojos quejumbrosos de mis esperanzas.

Aquí también siento la sensación de la muerte.

Mi mano se alarga inmensamente hasta intentar asir la brasa solar, que se despide de los espacios nuestros.

¡Ayer!—Qué lejos miro aquellos minutos.—También alargo mi conciencia hasta ayer y ya no miro el cielo abierto como herida, el horizonte inquieto y el valle sediento. Están lejos y sin embargo, casi los siento en mí, ciertos y reales, como a mi vista ayer estaban. Y es que hoy soy otro; nuevo quizá, pero viejo, porque hoy llevo los pesares del que ayer fui, muerto hoy...

Aun hoy mismo vuelvo a morir para ser otro; sin embargo el mismo.

El sol que en estos instantes muere para mis ojos, vendrá mañana nuevamente, como yo nazco en mí mismo.

Anoche soñé cosas raras. Y es que me siento cual un cadáver que anda: todos los demás los miro también como si fuesen muertos. Se están pudriendo y la carne palpita y se mueve con los gusanos, como una lúgubre momia que vuela, en un cementerio móvil.

No lo había comprendido nunca, pero realmente somos cadáveres.

—Anoche soñé—decía—cosas raras.

—Vivir en una hora un siglo, entre los suntuosos, como hieráticos faraones.

Fuí embalsamador sombrío y entre los óleos perfumados y los blancos lienzos que debían conservar la frescura de

Volúmenes escogidos llegados por el último correo a la Librería de HISPANO-AMERICA

Bertrand, La llamada del suelo, \$ 1.90

Vani, La parodia del amor, 2.25.

Hermant, El cetro, 2.25.

Frappa, Bajo la mirada de los dioses, 1.90.

Fischer, El amante de la señora Dubois, 1.90.

Myriam Harry, La divina canción, 1.90.

Blasco Ibáñez, El préstamo de la difunta, 2.00.

Puccini, La virgen y la mundana, 1.90.

Manuel Ugarte, El crimen de las máscaras, 1.75.

D'Artois, Por los senderos del amor, 1.90.

Debel, Por una gota de sangre, 1.99.

Librería de HISPANO-AMERICA

Obras selectas llegadas ayer:

- Pierre Louys*, Afrodita, \$ 2.00.
Verona, El libro de mi sueño errante, 2.00.
Duhamel, Confesión de media noche, 1.25.
" El funámbulo de mármol, 1.75.
Hearn, El romance de la vía-láctea, 1.75.
" Waidan, 1.50.
Cancela, tres relatos porteños, 1.75.
Schnitzler, Anatol, 1.25.
Tharaud, Un reino de Dios, 1.50.
Giacomo, Tres dramas, 1.50.
D'Ors, Oceanografía del tedio, 1.50.
Eichacker, El viaje a la vada, 1.75.
Colette, La casa de Claudina, 2.00.
Eca de Queiroz, Prosas bárbaras, 1.75.

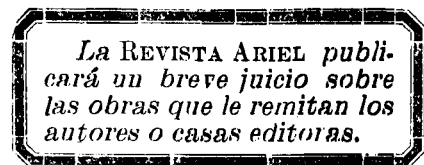
los senos amorosos que sólo da la vida, miré el rostro encantado de una amiga que conozco aquí, en este bajo plano real, ultra-real...

Yo mismo la embalsamaba y envolvía cuidadosamente, zurciendo la piel abierta, por donde se habían sacado las entrañas corruptas y demasiado blandas; y, sin embargo, esa desviación la había dado vida, al contacto secante del natrón. Y, entre los lotos, nenúfares y periplocas soñadoras, en el rigor de las pirámides inmutables, el cuerpo lleno de sales y bálsamos odorosos, volvió a sonreírme y a vivir... ¡Oh imposibilidad posible!

¡Bello mundo mío, altamente real, lógica pura, única y absoluta!

¡Cómo todo yo me hago todo; cómo todo está en mí; cómo todo lo que miro fuera de mí soy yo mismo, más grande y más real!

JESÚS AGUILAR.



Carta de Guatemala

Cobán, 8 de marzo de 1925.

Sr. don Froylán Turcios, distinguido socio del Ateneo de Guatemala.

Tegucigalpa.

Mi muy dilecto amigo:

Seguro estoy de que Ud. ha leído el número 8 de ARIEL, bimestral de Sonsonate, en donde propongo la celebración de un Tratado urgentísimo—ya que el estado de las relaciones políticas de Centro-América no puede ser más halagüeño y oportuno para obtener el resultado que se desea; y hay que aprovecharlo, porque el proyecto *yanqui* de obtener “una base naval” en Belice no lo abandonará jamás el Tío Sam. Y quién sabe si fuera de esta ocasión pueda aceptarse aquí la idea que me permito indicar al gran patriota señor Turcios.

Si Ud. puede influir para que esa Cancillería se dirija a las demás proponiendo la reunión de Plenipotenciarios (y en tal reunión se tratará el asunto que es de trascendental necesidad para la perdurable soberanía de Centro América). ¿Qué le parece, ilustrado amigo?

Quedo ardiendo en el deseo de saber su alto criterio y sus gestiones al respecto.

Con mis mejores sentimientos para Ud., su más atento y leal amigo.

F. CONTRERAS B.

El alma de las ruinas

Para REVISTA ARIEL.

Esta ciudad es uno de los más imponentes santuarios del pasado. La prestigian el polvo de los siglos y la majestad animada de sus ruinas.

Sí, las ruinas tienen alma. Alma que vibra en cada uno de estos templos derruidos; en cada uno de estos muros enormes; en cada una de estas piedras dispersas...

En el gigantesco templo de San Francisco, bajo las naves inmensas, sobre las torres coronadas de hiedra, he sentido algo más que la sensación de grandeza ante la magnitud de la obra; algo que *no lo recibe la materia. que no viene de la materia.* Un hábito extraño que parece proceder de muy cerca y de muy lejos; de las piedras en que descansamos o de las bóvedas que se prolongan en las sombras...

Eso que lo he sentido en todos los rumbos de la ciudad; que parece flotar en el aire; que a veces nos dá la impresión de que se ha materializado; que vibra en todo, en los templos derruidos, en los muros enormes, en las piedras dispersas, no es para mí, sino el alma de las ruinas.

CÉSAR VALLADARES.

Antigua Guatemala.

Librería de HISPANO-AMERICA

Acaba de recibir:

- Saint-Beuve*, La mujer y el amor en la literatura francesa en el siglo XVII, 2.75
- Saint-Beuve*, Grandes testigos de la Revolución Francesa, 2.00
- Rodenbach*, La ciudad de las aguas muertas, 1.50
- Gautier*, La lucha contra el destino, 1.80
- Hamsun*, El Redactor Lyngge, 1.80
- Nerval*, La mano embrujada, 1.80
- De Vigny*, Stello, 1.80
- Geijerstan*, Historia de un hombre infeliz, 1.50
- Tolstoi*, Caudillo tártaro, 1.80
- Kuprin*, El duelo, 1.80
- Curvalho*, Principes del espíritu americano, 1.80
- Chejov*, Un duelo, 1.80
- Jaimes Freyre*, Castalia bárbara, 1.80
- Herrera y Reissig*, Las Pascuas del Tiempo, 1.80
- Galdós*, Toledo, 1.80
- Blanco-Fombona*, Cancionero del amor infeliz, 1.50
- Grau*, La redención de Judas, 1.50
- Barret*, Cuentos breves, 1.75
- Dario*, Sus mejores cuentos y sus mejores cantos, 2.00
- Cansino Assens*, Salomé en la literatura, 1.80
- Répide*, La lámpara de la fama, 1.80
- Fatalidad, 0.80
- Torres*, Los ídolos del Foro, 2.00

REVISTA ARIEL

LETRAS, ARTES, CIENCIAS, MISCELANEAS

Aparecerá el 15 y 30 de cada mes en cuadernos de 28 páginas.

Suscripción mensual (números del 15 y 30)..... 0.75
Número del día 0.40
Número atrasado 0.50

ADMINISTRACION:

Esquina casa Streber.

Teléfono N° 64.

NOTAS

Asociación de periodistas

Este Centro—llamado a prestar intenso contingente a la cultura nacional—ha celebrado varias sesiones en la sala de actos públicos de la Universidad.

Una comisión, compuesta de personas competentes, elabora en la actualidad los estatutos, que tendremos el gusto de publicar en una edición próxima.

Acción Ibero-Americana

Hemos recibido gran número de excitativas pidiéndonos que se reorganice la *Acción Ibero-Americana*, de la cual es Presidente Froylán Turcios.

Pondremos nuestro esfuerzo en tal fin; y es posible que en el mes de abril se efectúe la primera reunión.

Es ya tiempo de que las fuerzas morales e intelectuales con que cuenta la República se unifiquen en pro de su civilización y engrandecimiento.

Una advertencia a nuestros Agentes

Nuestros amigos que sirven las agencias departamentales se servirán cobrar por lista las suscripciones, sin solicitar nos recibos impresos que no tenemos.

Cuando nuestra naciente empresa prospere nos será grato remitirles formularios apropiados para facilitar el cobro.

Conserve todos los números de la *Revista Ariel*, pues con los 12 de cada 6 meses puede Ud. ir empastando volúmenes importantes de textos que no perderán nunca su interés.

De Administración

De manera muy especial vamos a agradecer a nuestros agentes el exacto envío de los fondos de esta revista, *mensualmente*, para lo cual deberán hacer el cobro de las suscripciones al entregar el número del 30 de cada mes, descontando del producto el 20% que les corresponde.

Necesitamos, *con la mayor oportunidad*, esos productos, para hacer frente a los fuertes gastos que nos irroga esta publicación. No olviden que solamente a la imprenta en que se edita tenemos que pagar, por el primer número, 150 pesos, y 120 por los sucesivos. Les damos este detalle, sin aludir a otros gastos, para que recuerden siempre que los envíos de fondos *no deben jamás retrasarse*, pues las demoras nos perjudican mucho más de lo que se imaginan.

Esperamos que esta excitativa será atendida al pie de la letra, cooperando así activamente en nuestra empresa de cultura nacional.

Erratas

Son muchas las erratas que aparecieron en nuestro primer número, debido a que se quedaron sin corregir por el cajista las pruebas de plana.

Decíamos hace año y medio en una de nuestras publicaciones:

"Ignoramos si esto les pasa a todos los hombres de letras; pero a nosotros nos disgustan profundamente los errores tipográficos. No podemos soportar con tranquilidad que se altere nuestro pensamiento.

Hay dos clases de erratas: de forma y de fondo: las que cambian un vocablo y las que modifican las ideas. Las primeras no revisten importancia, pues el lector, más o menos erudito, puede fácilmente rectificarlas; las segundas pasan como errores del que escribe y causan grave daño.

La hoja volandera de un diario recorre las naciones y atraviesa los mares. Va de mano en mano por las oficinas de los periódicos extranjeros, por las bibliotecas, por los cafés, de calle en calle, de hogar en hogar; y es imposible que se pueda meditar con calma que ese papel errabundo lleva un artículo o unos versos nuestros plagados de errores.

Por eso—para los que sabemos apreciar debidamente estas cosas—un buen cajista es un colaborador inestimable en nuestra continua labor de producir ideas y de sembrar granos mentales en el ancho surco de la vida."

Procuraremos, como lo hemos hecho siempre: en todas nuestras revistas y periódicos, que las ediciones de *Ariel* aparezcan, hasta donde sea posible, sin esas lacras, que deslucen el pensamiento.

CRISTINA CONNOR

Ofrece a precios muy bajos:

Céfiros de medio luto.—Camisetas.—Combinaciones y ropa interior para señoras y niños.—Toallas.
—Colchas.—Batas de baño.—Camisones de franela.
GRAN REBAJA en algunas TELAS DE FANTASIA.

APROVECHE USTED LA OCASION.

Juan R. López

Tela, San Pedro Sula, Siguatepeque.
Honduras, Centro América.

Importación, Exportación. Mercaderías en general.
Productos del país.

En conexión con la firma Laffite, López y Cía., de La Ceiba y Trujillo.

HENDAN

SHIRTS



Camisas HENDAN con el cuello DIXIE. Creación admirable de una fábrica especialista en el ramo.—Cuellos y pañuelos ARROW. Tirantes PRESIDENT.—Pajamas.—Calcetines INTERWOVEN.

BAZAR UNION

Farmacia EL INDIO

De Aguilar y Compañía.—Choluteca.—Honduras.

Montada con modernos elementos y despachada por un experto personal técnico, dirigido por el Dr. en Farmacia don Juan P. Aguilar. Clínica anexa. Laboratorio con todos los aparatos químicos y biológicos que se usan en los hospitales europeos. Exámenes de sangre de orina, etc., etc. Renovación constante de medicinas. Seguridad absoluta en el despacho de recetas. La clínica está a cargo del Dr. Manuel L. Aguilar, facultativo con larga práctica en los mejores hospitales de Alemania.

Editorial Cervantes

CLAVEL, NAVARRO.—Sala & C^o

RAMBLA DE CATALUÑA, 72
Teléf. 2263-G.

BARCELONA.

HERDER & Cía.

LIBREROS-EDITORES

FRIBURGO DE BRISGOVIA

ALEMANIA.

Dr. PAREDES

MEDICO-CIRUJANO

Dedicado exclusivamente a la Cirujía y enfermedades de los ojos.

Consultas: de 3 a 5 p. m., en el Hospital General.

F. W. Dean y Co.--S. A.

TRANSPORTES

AGENTES:

Jullán Guillén.--Benjamín Rodríguez.

Teléf. N° 232. Teléf. N° 182-7

AVISO

Se excita a los abonados al servicio de Agua y Luz Eléctrica, que se sirvan pasar a la Secretaría de la Empresa siempre que tengan que hacer reclamos en uno u otro sentido, donde serán debidamente atendidos. En consecuencia, no se admitirán reclamaciones por medio de terceras personas.

Se previene que ya empezará otra revisión general de los servicios de Agua y Luz Eléctrica y que los contrabandistas (focos demás, conmutaciones fijas y focos grandes y desautorizados), ya no se entenderán con la Empresa sino con la Dirección General de Policía.

La Empresa Eléctrica tiene ahora material para instalaciones.—Se venden bombillos, toneles de 55 galones a \$ 3.00 y \$ 5.00 cada uno, y barriles del mismo tamaño a (un peso) \$ 1.00.

BOLETIN DE LA ESCUELA NORMAL

PUBLICACIÓN MENSUAL CON FINES PURAMENTE CULTURALES

Fundado en 1921. Vale el número \$ 0.50

Director, ingeniero y profesor POMPILIO ORTEGA, Director de la Escuela.

Redactor, profesor AUGUSTO URBINA, Secretario de la Escuela.

Administrador, profesor ALFONSO ROSALES.

—Nada hay tan sencillo como una mujer bien educada.—*Gaspurin.*

The Pacific Steam Navigation Co.

Línea de vapores de carga y pasajeros

Los vapores salen de Balboa (Panamá) y tocan en Puntarenas (Costa Rica), Corinto (Nicaragua), Amapala; La Unión, La Libertad y Acajutla (El Salvador), y San José y Champerico (Guatemala), con el mismo itinerario, en su regreso rumbo al Sur.

Se acepta carga para Londres, Liverpool, Nueva York, Nueva Orleans, Génova, Puertos de España y de Francia, y los puertos del Pacífico de Sur América, con trasbordo en Cristóbal.

LOS RÁPIDOS Y CÓMODOS VAPORES ACAJUTLA Y SALVADOR HARÁN POR AHORA EL SERVICIO CON PUERTOS CENTROAMERICANOS.

Para fletes y detalles dirigirse a:

WALTER BROTHERS, Agentes Generales, Tegucigalpa, Honduras.

PABLO UHLER & Co., Sub-Agentes, Amapala, Honduras.



CEREBRO de ACERO

Quiere Ud. seguridad, garantía y la más ab-

soluta corrección en sus cálculos, economizando por lo menos un 80 por ciento del tiempo de sus empleados? § Pagaría solamente 2 centavos diarios por una BRUNSVIGA, garantizando su duración con el mismo buen servicio que el primer día, por unos 25 años, con resultados absolutamente satisfactorios. **Pablo Uhler & Co.** Agentes exclusivos.

ALMACEN PARIS

Ponemos a la orden de nuestros distinguidos clientes los mejores productos de las renombradas casas francesas, que ya llegaron: Champagne Viuda Cliquot, para todos los gustos. Mortadela. Chorizos en tomates. Hígado de ganso. Asparagus. Petit Pois con Jámón. Sardinas con trufas. Pickles. Aceitunas. Anchoas. Salsas de tomate, etc. Jaleas de todas clases. Frutas en jarabe. Dulces finos de chocolate en cajitas de fantasía y por libra. Vinos tinto y blanco de las mejores marcas francesas Pommard, Chablis, Sauternes, Graves, Maulin, Moscatel, Jerez, Oporto, Málaga y Vermouth Whisky. Cremas. Licores y Coñac Marie Brizard. Agua de Colonia, de \$ 5.00 para arriba; hay también más pequeños. Vestidos hechos para señoras, 4 telas muy bonitas de sedas. Sombreros. Piel y zapatos en baratillo. Artículos para regalos y tocador. Telas especiales para bailes de disfraz.—J. GUYOMARD.

Tavarone Hermanos

OFICINA CENTRAL:

CHOLUTECA, HONDURAS, C. A.

Sucursales:

Amapala, Nacaome, Aramecina, San Marcos de Colón, Morolica, Texiguat, El Triunfo. Importadores — Exportadores

SURTIDO PERMANENTE

de Algodones en general, Minería, Licores de toda clase, Abarrotes, Harina, Sedería; Cristalería, Loza, Artículos de punto de media, Casimires, Lino, Perfumería, Artículos para regalo.

Unicos concesionarios para el Sur de Honduras de los Sombreros Borsalinos.—Gran surtido de alhajas de oro y plata que garantizamos. VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.—Compramos al mejor precio de la plaza, café, cueros de res, pieles de venado, minerales.

HOTEL PRATS

Tarifa de precios:

Pasajeros—Cuarto con salón..... 7 pesos diarios
 ,, de segundo piso..... 6 ,, ,,
 ,, de primer piso 5 ,, ,,

Comedor—Pensionistas, a 60 pesos mensuales. Para familias, precios convencionales.

El Hotel Prats es el mejor de Honduras: amplio, céntrico y el más confortable, conteniendo un salón para baile, de capacidad de 150 parejas.

Salón para banquetes y recepciones diplomáticas. Todos los domingos conciertos de 4 a 7 p. m., con baile.

Cantina bien surtida, con toda clase de licores finos, dirigida por su propietario.

FARMACIA REUNION

De Mercedes v. de Fiallos e hijos

ha recibido aceite de Bacalao de Noruega. Jarabe Fénico de Vial. Ampollas de Tonikeine. Ampollas de Electromatial y gran número de medicinas.

CUYAMEL FRUIT COMPANY

STEAMSHIP SERVICE

Vapores directos para pasajeros y flete entre Puerto Cortés, Omoa y Nueva Orleans, E. U. de A.

—SUCURSALES: Puerto Cortés y Omoa, Honduras—

—Gerente del Tráfico.—Cuyamel Building—
410 Camp Street, Nueva Orleans, La.

Dr. Isidro R. Amaya

ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO

De las Facultades de Honduras, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. Se hace cargo de asuntos civiles, criminales y administrativos; cartulación esmerada. Horas de oficina: de 7 a 12 y de 1 a 5.

Tegucigalpa.

Farmacia Reyes

Propietario: José L. Reyes R., Farmacéutico

Venta de medicinas al por mayor y menor.—Esmero en el despacho de recetas.—Calle Morazán, costado Sur del

Mercado San Isidro.—Teléfono N° 8.

Gran Sastrería DE PORFIRIO GUARDIOLA

Frente a la Imprenta Calderón.

Calidad, esmero y prontitud en el trabajo.

Restaurante Oriental

Queda abierto al servicio del público el

Restaurante Oriental,

con comedor en el segundo piso, y un magnífico servicio de cantina y de

Repostería.

Frente al Parque La Merced.

Manuel Quan, propietario.

Buenos potreros

En el Agua Caliente, a dos kilómetros de esta ciudad, se alquilan buenos potreros, a veinte centavos la noche. Entenderse con el arrendatario.

Platería y grabado

Habiéndome trasladado frente a la Legación Salvadoreña, tengo el gusto de ofrecer a mi distinguida clientela, mi taller de Platería y Grabados.

Abraham C. Torres.

Aplanchaduría a vapor

Unico establecimiento de primera clase en esta capital. Servicio esmerado. Se lavan trajes de seda, palmbeach y casimir. Se desinfecta toda clase de ropa de lana.

Teléfono N° 148.

Para los lectores departamentales

En la Librería de *Hispano-América* se despachan, en el acto, los pedidos de libros o de colecciones de *Esfinje* (estas valen \$ 5.00); enviando adelantado su valor y el del porte postal.

BANCO ATLANTIDA

SUCURSAL: Tegucigalpa, Honduras.
OFICINA PRINCIPAL—LA CEIBA—HONDURAS.

SUCURSALES: San Pedro Sula, Puerto Cortés, Tela y Amapala.
Dirección Cablegráfica: BANCATLAN. Códigos en uso: Lieber's reformado
A. B. C. 5th Edition.

Capital suscrito totalmente pagado..... \$ 500.000 oro

Compra y vende Cheques, Libranzas, Letras de cambio y Monedas extranjeras. Emite Cartas de crédito. Abre Cuentas Corrientes. Admite Depósitos a la Vista y a plazos. Hace préstamos con garantía satisfactoria. Traslados telegráficos, y, en general, toda clase de operaciones bancarias.

Tipo actual del descuento: 10% anual.

CORRESPONSALES:

en todas las ciudades importantes del país y del exterior.

Horas de oficina: de 9 a 12 m. y de 2 a 4 p. m.

GARAGE CHAVEZ

Establecido en la casa que ocupó
La Colmena, Calle Real.

VIAJES A PITO SOLO

Lunes y Viernes en conexión con las gasolinas del Lago y de los automóviles que hacen el servicio del Jaral a Potrerillos.

A San Lorenzo: Miércoles y Domingo

También se hacen viajes expresos a cualquiera hora del día y de la noche

Precios convencionales

Para arreglos de viaje entenderse con el Agente

CONSTANTINO BERMUDEZ o con
(Teléfono No. 106).

NARCISO A. CHAVEZ.
(Teléfono No. 42).

Comayagüela.

Hotel Ambos Mundos

DE ISIDRO MONTROY

El mejor de su clase en esta capital

Habitaciones cómodas y lujosas. Excelente y variada alimentación. Vinos y licores de las mejores marcas. Cuenta con un magnífico anexo para poder satisfacer las exigencias de su clientela. El AMBOS MUNDOS es el lugar de cita de la sociedad elegante capitalina y de las colonias extranjeras. Confianza, orden y alegría. Abierto hasta las 24 horas.

Edificio Debbe.--Tegucigalpa.

La Tela Railroad Company

ha vuelto a inaugurar su servicio de aeroplanos, con dos aviones nuevos, entre Tegucigalpa y Tela, directamente o vía San Pedro Sula. Los pasajeros que deseen un viaje rápido y seguro pueden entenderse con la Oficina de la Compañía en esta capital. Viajes expresos y regulares.

Librería de HISPANO-AMERICA.

Esquina Casa Streber.

Teléfono N° 64.

Obras de los mejores autores, antiguos y modernos.

Precios económicos, al alcance de todos.

Véanse las listas publicadas en este quincenario.

Colecciones de *ESFINGE*, 45 números, \$ 5.00; y de *HIS-*

PANO-AMERICA, 30 números, \$ 4.00.

Se despachan pedidos de los departamentos, remitiendo adelantado su valor y el del porte postal.

Farmacias Unión y Moderna

Nueva remesa de Harina Imperial. Dexti-Maltosa, gran depurativo de la sangre. Zendejas, Pastillas *Radium* para el reumatismo crónico y poderoso reconstituyente de los ancianos, a 6 pesos el ciento. Leche pulverizada *Dryko*, el mejor alimento para niños y enfermos; jamás hace daño y engorda mucho.

Unicos Agentes **Agurcia y Mendoza**

LA ROSA DE ORO

Gran Refresquería y Repostería de buen gusto,
bajo la dirección de un experto.

Variedad de Sorbetes, Refrescos, Gelatinas heladas,
Sandwiches, etc.,

Té y Chocolate con galletas.

Café con huevos y Jamón.

Fábrica de calzado Ya llegó a esta ciudad.
Ton Loy.- Comayagüela
Tegucigalpa. — Honduras Hállase

en la casa número 3 Calle Real — Muy buenos materiales y formas al gusto de los clientes.—Calzado hecho a la última moda y a precios sin competencia, elaborados por operarios salvadoreños, escogidos entre los afamados de la hermana República.
COMAYAGUELA.-TELEFONO 43

Zapatería Moderna

de José León Pérez

Costado del Hospital General. Se hace toda clase de trabajos relacionados con el ramo. Magníficos materiales importados directamente de las casas norteamericanas. Especialidad en zapatillas de señora. Trabajos finos garantizados, ejecutados por operarios competentes.

Háganos una visita.

LA ELEGANCIA

Sastrería y Aplanchaduría a vapor. Dos talleres de primera clase. Aseo y exactitud en el cumplimiento. Casa contigua a la del Licdo. Luis Landa.

I. Montalván e Hijos.

LUIS ESTAPE

Establecimiento de primer orden, donde se encuentra un constante y variado surtido de toda clase de mercaderías de importación directa.

Calzado de las afamadas marcas Tulane, Rex y abundante. Camisas, y ropa hecha, etc., etc., un surtido variado y Magnolia.

Provisiones siempre frescas. Especialidad en vinos tintos y en conservas españolas. Tenemos siempre el afamado aceite de oliva, marca

— SENSAT —

COMPRA PRODUCTOS DEL PAIS

Puerto Cortés, Dpto. de Cortés, Honduras, C. A.

ANGLO-AMERICANA

Taller de Sastrería de primera clase

Especialidad en trajes de etiqueta.—Gran variedad de casimires constantemente renovados.

Osorio Jirón Hnos.

Velas, Jabón y Aguarrás

de excelente calidad fabricados por LA ECONOMICA son los artículos preferidos por los consumidores,

por su calidad sin rival y baratura. Obtuvieron mención honorífica y medallas en las Exposiciones Internacionales de Buffalo, 1901; San Francisco de California, 1915; y en La Nacional del Centenario, en Tegucigalpa, 1921. LA ECONOMICA, la más antigua y acreditada fábrica de la República, ofrece a Ud. magníficas utilidades por su alta economía en la compra de sus productos.

Preferencia lógica Nacionales y extranjeros, escrupulosos y de buen gusto, son nuestros clientes invariables, porque nuestro servicio es el único higiénico, confortable y lujoso.

Barbería Americana

Frente al Banco de Honduras. Con la misma Tarifa de las otras barberías.

Dr. B. MARICHAL

CIRUJANO DENTISTA

Operaciones sin dolor
Métodos modernos
Trabajos garantizados

Teléfono No. 201.
Casa Streber, frente
a la Central de
Teléfonos.

COLECCIONES DE HISPANO-AMERICA.—Se venden colecciones de los treinta números de esta revista. Teléfono N° 64.

IMPRENTA EL SOL

y Fábrica de Sellos de Hule

DE PEREZ Y TOLEDO

Ejecución de toda clase de trabajos tipográficos.

Bonitas impresiones en realce.

Llame al Teléfono N° 120, que indudablemente será atendido. Comayagüela. Avenida Francisco J. Mejía.

La Equitativa

Ofrece al público su nueva

Aserradera

Trabajos garantizados. Venta de madera aserrada y acepillada.

Compra trozas y leña a los mejores precios de la plaza.

Calidad y Cantidad

Alcaparras. Aceitunas. Salmón. Carne endiablada. Mantequilla. Royal. Pasas sin semilla. Anís. Vino de Kola. Vinos generosos. Sardinias. Oatsmeal. Encurtidos. Cacao. Leche condensada. Leche evaporada. Uvas en su jugo. Cognac. Vino de cacao. Whiskey.

La Palma

José Reyes Palma

De Francia

Jamón y Tocino de la afamada Casa Ollida

Pastel de hígado de ganso trufado. Champiñones. Espárragos. Petipois.

Bazar Unión.

Teléfono 301.

Crea, para sábanas. Elco Crestone, para biombos y cortinas. Serenata en preciosos colores. Clavo amarillo para calzado y clavo alfiler. Añilinas en varios colores, encontrará usted en el **Bazar Colón.**

Teléfono 103.

Estudio Artístico

En el Estudio de Borjas

FOTO-ARTE,

se hacen fotografías desde

\$ 3.00 docena, a \$ 18.00.

Av. Cervantes, frente al Dr. Smith

Botica EL SOL

Recibe constantemente medicinas de Norteamérica y Europa.--Comayagüela, Calle Real.

Zapatillas finas de charol. Calzado de todas clases para trabajar, de varios precios.--Fábrica de Calzado

LA ESTRELLA.

I. de Agurcia & Cía.

IMPORTADORES

EXPORTADORES

Agricultores, Ganaderos y Empresarios

Propietarios de Haciendas de Ganado, Fincas de Café, Ingenio Azucarero «La Concordia», Aserradero de Maderas, Fábricas de Hielo, etc., etc., etc.

Tegucigalpa, Honduras.

Apartado número 8.

Ultimas Novedades
- en la Tienda de -

J. Rossner y Co.

Champán MUMM. Lámparas de gasolina. Sombreros de paja y de fieltro. Género para sábanas y sobrefundas. Sobrefundas hechas. Tubos para cañería. Gran surtido de conservas. Cohetillos. Junco para sillas. Alpiste para pájaros. Coñac ROBIN. Harina DAYTON. Cerveza LEON DORADO.--Tegucigalpa, Honduras.

LA FAVORITA

Establecimiento industrial de Tegucigalpa, República de Honduras, C. A.--Fundado en 1906.

Famoso por la pureza de sus productos.

Bebidas gaseosas de alta calidad, sin alcohol. CERVEZA SINTETICA (bebida alcohólica), descubierta por SANTOS E. DOMINGUEZ, en abril de 1922, y ofrecida al público con el nombre de

CERVEZA NEGRA HONDUREÑA
Superior a las mejores Cervezas fermentadas.

Bazar Morazán

de N. Cornelsen
TEGUCIGALPA

Géneros para manteles y toallas. Servilletas. Punto para cortinas. Gran surtido de pañuelos para señoras y caballeros. Camisas. Corbatas. Cuellos duros.

Boletín de la Escuela Normal de Varones

Publicación mensual con fines puramente culturales

DIRECTORES: POMPILIO ORTEGA Y RAUL ZALDIVAR

TEGUCIGALPA.

HONDURAS.

ULTIMAS COLECCIONES DE **ESFINGE**

Cada colección de 45 números vale \$ 10.00.

Empastadas: \$ 5.00

ADMINISTRACION DE HISPANO-AMÉRICA.--TELÉFONO Nº 64.

Miguel R. Bárcenas
Pone nuevamente al servicio del público en general, su carro marca BUICK No. 110
Teléfono Nº 211

SAN JOSE Taller de Carpintería y Colchonería.
Arte, prontitud y esmero. Ordene a este taller y quedará complacido. Dirijase a Miguel Galindo C., La Plazuela, frente a la casa del Dr. Angel R. Fortín.

NEURALION El Rey de los analgésicos. Remedio infalible para curar dolores de cabeza. Tan seguro como la salida del sol. Pruébalo Ud. Se envía franco de porte. Dirijase al Dr. Eduardo R. Coello. Tegucigalpa, Honduras.

FABRICA de muebles, ataúdes, cajas neveras, colchones y marcos para retratos. Muebles nuevos y usados. Esperamos sus órdenes. KARL SNOW. La Ronda.

CIGARRILLOS DANDY

Se recomiendan solos: \$ 1.00 el paquete. Donde

Urbano Ugarte.

SE VENDE Por un precio módico se vende la casa contigua a la de don Carlos Zúñiga Figueroa, frente al Parque Herrera. Llamar al Teléfono Nº 64.

Zapatería EL BUFALO

Habiendo comprado a doña Emilia Díaz de Castro un taller de Zapatería, lo pongo a la orden de los amigos y del público en general, para la confección y refacción de calzado. Todo a precios módicos. Establecimiento: casa del Licdo. Luis Andrés Zúñiga, al Norte de la Normal de Señoritas.--Comayagüela.--Miguel Angel Gallardo.

Empresa Martini y Co. Servicio de automóviles. Precios convencionales, viajes al Norte y Sur. Cuenta con buenos carros de cinco y siete pasajeros. Entenderse con León Martini, casa del Dr. Baires. Teléfono Nº 138.

Reformación de campanas

Hago campanas de mi invención: una dará la voz de dos a un tiempo o separadas, arregladas por la escala musical.--Miguel R. Valladares.
Comayagüela.

BANCO DE HONDURAS
Fundado el 19 de Octubre de 1889.

Oficina Principal: TEGUCIGALPA. Sucursal: SAN PEDRO SULA.	Capital autorizado... \$ 1.000.000.00 Capital Acordado.... 800.000.00 Capital Suscrito..... 417.500.00 Fondo de Reserva... 215.844.63 Dividendos Acumulados 175.867.38
--	--

AGENCIAS: Santa Rosa de Copán, Comayagua, La Ceiba, Puerto Cortés, Amapala, Choluteca y Juticalpa.

CORRESPONSALES:
En las principales ciudades del Exterior.

CABLE: BANCO

Códigos: ABC 4^ª y 5^ª Ediciones y 5 letras Lieber's, March, Lieber's
5 Letras, Western Union 5 Letras, Bentleys y Peterson.

HOTEL CENTRAL
CASA BROOKS

TEGUCIGALPA, HONDURAS.—EDIFICIO de la CASA QUEMADA. Gran surtido de Chocolates, Dulces, Confitos y Bombones de calidad superior y lujosamente presentados.—Latas y conservas de todas clases.—Aceites, Salsas y Confituras.—Licores finos, Cerveza, Vinos y Aguas Minerales de las más afamadas marcas.—Gran surtido de comestibles extranjeros.—Puros y Cigarrillos.—Semillas de Flores y Legumbres.—Vinos Franceses, Españoles, Italianos y Norteamericanos.—Té, Galletas, Mantequilla, Cereales, etc.—Cantina anexa, profusamente surtida, y a cargo de un experto cantinero que se especializa en la preparación de bebidas deliciosas.

ESPECIALIDAD EN LA CANTINA: COCKTAIL BROOKS.

PABLO UHLER Y C^o
Importadores Exportadores

SUCURSALES: AMAPALA Y CHOLUTECA.

Agencia Marítima en Amapala. Venden Cajas Registradoras NACIONAL. Compran café, cueros y pieles.

Abrigos. Camas de hierro y bronce. Pieles. Sweaters para niños. Frazadas de lana y de algodón. Colchas blancas. Tapetes de plush, lino y algodón. Casimiras ingleses. Donde

QUINCHON LEON & Co.

Farmacia La Salud

del Dr. ENRIQUE VIVES MONJIL.
TEGUCIGALPA. -- C. A.

Establecimiento de Droguería y Farmacia. Importaciones directas de Drogas. Artículos Farmacéuticos, Quirúrgicos, de Perfumería. Jabones Medicinales. Especialidades en Medicinas Puras.

<p>Federico A. Smith CIRUJANO DENTISTA. De las facultades de Filadelfia y Honduras.—Horas: de 8 a 12 m. y de 2 a 5 p. m.—Dirección: Avenida Cervantes, frente a la Corte Suprema de Justicia.—Teléfono N^o 248.</p>	<p>FARMACIA RAMIREZ FRENTE AL PARQUE MORAZAN Medicinas frescas y variadas. Despacho de recetas esmeradísimo. Tegucigalpa— Honduras, C. A.</p>
--	--

Dr. Venancio Callejas
Cirujano Dentista.
Ofrece sus servicios profesionales. Extracciones absolutamente sin dolor. Métodos modernos.

Dr. Alfredo Sagastume
Médico y Cirujano.
Nuevamente se pone a la orden de su apreciable clientela. Consultas gratis para los pobres. Clínica contigua a la Farmacia Centroamericana, bajos de la Casa Reina, Plaza de Dolores.

Dr. Vicente Sánchez S.
Cirujano Dentista
Con una larga y dilatada práctica dental ofrece sus servicios profesionales. Choluteca, Honduras.

Darío Montes
Abogado y Notario
Atiende con actividad asuntos civiles y criminales. Cartula dentro y fuera de la capital. Coloca dinero a interés con buena garantía. Se encarga de registros de Marcas de Fábricas y demás asuntos administrativos. Teléfono N^o 29. Comayagua.

Ramón Valladares
Médico y Cirujano
Consultas de 2 a 5 p. m.
Comayagua.

S. Hernández y Hernández
Abogado y Notario
Asuntos de toda clase. Especialidad criminales y rendición de cuentas.

Miguel Oqueli Rodríguez
Abogado y Notario
Tegucigalpa.

Coronado García
Abogado y Notario
Dirección: Media cuadra al Sur de los Juzgados de Letras de lo Criminal. Tegucigalpa

Sebastián García V.
Abogado y Notario
Ofrece sus servicios. Altos de La Hoya. Tegucigalpa.

Dr. Antonio Vidal M.
de la Facultad de Medicina de El Salvador
Ofrece sus servicios en todos los ramos de su profesión, dedicándose a la Medicina y Cirujía General, y especialmente a las enfermedades de niños y de las vías génito-urinarias.
HORAS DE CONSULTA: De 1 a 4 p. m. Para obreros, de 7 a 8 de la noche. Consultas gratis a los pobres, los días viernes, de 1 a 2 p. m. Dirección: Avenida Cervantes. Casa que fué de don Cristóbal Prats. Teléfono N^o 217.

**Suscríbase y anuncie en
la Revista LUX**

REVISTA ARIEL

(Viene de la segunda página del forro)

Miguel Teurbe Tolón, 0.25. Lira, En una silla de ruedas, 0.50. Pellico, Mis prisiones, 1.25. Fuenmayor, Evocación pagana, 0.25. Alberrazzi Aven- daño, Por los recodos, 0.25; Libro rojo del Gobierno austro-húngaro, 0.50. Blasco Ibáñez, Las vírgenes locas, 0.25. Fernández Guardia, Cartilla histórica de Costa Rica, 0.75. Labra, Política colonial, 0.75. Cardoza, Problemas sociales, 0.50. Drago, F rándula, 0.50. C. Rodríguez Cerna, Caravana, 0.50. Corpeño, Patria lírica, 0.25. Almanaque Hispanoamericano, años 1916, 1917 1918, cju 0.75; El año en la mano, 1918, 0.75; Almanaque Bailly-Bailliere, 0.50. C. de la Torriente, Actividades de la Liga de las Naciones, 2.50; La cuarta asamblea de las naciones, 1.50; Labor internacional, 1.50; Relaciones de Cuba y los Estados Unidos, 0.25. Wilde, Intenciones, 1.50; El retrato de Dorian Grey, 1.50; La casa de las granadas, 1.50; Una mujer sin importancia, 0.50. L'Isle-Adam, Nuevos cuentos, 1.75; La Eva Futura, 1.75. D'Annunzio, La ciudad muerta, 1.50. Buttler, El significado de la educación, pasta, 3.00. Docteur, Magnetismo y sugestión, 1.00. Caso, ensayos críticos y polémicos, 1.00. Terreros, Historia sintética del arte colonial, 1.00; El pin- tor Saturnino Herrán, 2.00. Bashkirt- seff, Memorias, 1.00

LIBROS

en uso pero en buen estado

Un peso plata cada volumen

Almanaque Hispano-Americano, 1920. E. Gómez Carrillo, De Marsella a Tokio; Literatura extranjera. Machado de Assis, Quincis Borba. Walter Scott, La novia de Lammermoor. Gautier, La señorita de Maupin. Luis G. Urbina, Ingenuas. Pedro Emilio Coll, Castillo de Elsinor. Salvador Rueda, La gitana. Novelas americanas. Pardo Bazán, Los poetas épicos cristianos. Goncourt, Los hermanos Zengamno. Fastenrath, La Walthala. Domingo Estrada, Poetas. Pardo Bazán, Por Francia y Alemania. Lanza Arias, Lancetus y Lancetuzos. Eugenio de Castro, La sombra del cuadrante. Brittain, To Verdun from the Somme. Bainville, Italy and the mar. Saravia, Manual de Gimnasia. Janer, Enciclopedia popular. Banville y D'Aurevilly, Vida y muerte de Nineta y Las diabólicas. Darío Herrera, Horas lejanas. Manzoni, Los novios, 2 tomos. Parnaso filipino. Répide, La Villa de las estrellas. Bordeaux, El miedo de vivir. Almanaque Hispano-Americano. Enzina, El cueto del Repelón. José de Diego, Pomarrosas, Jovillos. Carlos Pereyra, Hernán Cortés. Linares, Excela. Nieves Xenos, Poetas. A González Blanco, Los dramaturgos españoles, José Rafael Pocaterra, Vidas oscuras. Rosendo Villalobos, Ocis crueles. Cervantes, Teatro. Gón-

gora, Obras poéticas. Montemayor, La Diana. Marqués de Santillana, La vida de Rubén Darío escrita por él mismo. Méndez Pereira, Parnaso panameño. Valle Inclán, Aguila de blasón. Flor de santidad. Leroux, Rouletabille. Chesterton, Ortodoxia. Galdós, Prim. Goethe, Werther. Flaubert, Madame Bovary, 2 tomos. Juan de Ocampo, Los cuciques heroicos. Ruskin, Sésamo y azucenas.—La corte de Luis XV. Colette Willy, Claudina en la escuela, Claudina en su casa, Claudina en París, Claudina sola, Claudina desaparece, Retiro sentimental. Blanco Fombona, Cantos de prisión y del destierro. Eugenio de Castro, Salomé y otros poemas. Amado Nervo, Otras vidas. B. Fernández Moreno, Las iniciales del misal; Ambrogi, Marginales de la vida; M. Márquez Sterling, El Panamericanismo; Bonafoux, Melancolía; García Godoy, Páginas efímeras; Andrade Coello, Algunas ideas acerca de educación; Myriam Harry, La isla de voluntuosidad; Membresío, Hondureñismos; Fenelón, De la educación de las jóvenes; Víctor Hugo, Napoleón el Pequeño; Coll y Cuchi, El nacionalismo en Puerto Rico; Tercer salón de otoño; Fernández Guardia, Cuentos ticos; Añez-Valderrama, Trias de poemas, Rosas de amor; Tasso, Jerusalén Libertada; Quevedo, El libro verde; Pereda, El sabor de la tierra; Documentos inéditos sobre América y Oceanía; Lamartine, La caída de un ángel, Electrical Record.

Un peso 75 cts. plata cada volumen

Manuel Ugarte, Las nuevas tendencias literarias; Fiallo, Cuentos frágiles; Champfort, Caracteres y anécdotas; Sergi, Leopardi a la luz de la ciencia; España y su historia, Literatura castellana; E. I. J. Van-Eyck (pintura); Edgar Poe, Historias extraordinarias; Díaz Rodríguez, De mis romerías; Francisco A. de Icaza, Efímeros, Lejanías—Examen de críticos.

A dos pesos plata cada volumen

Collette Villy, La ingenua libertina, pasta; La poesía francesa moderna, pasta; Rachilde, Ciénaga florida; Dostolewski, Los hermanos Karamazof, Prevost, La princesa de Ermínge; Goncourt, La Faustín; López de Haro, Floración; A. Puppo Polinnia; G Valero, Importancia social del arte; Leopoldo Lugones, La guerra gaucha; Mirabeau, Erotika Biblion; La Lectura, Revista española; Carvalho, Opalos.—Horas de febre; Magallanes Moure, Matices; Castañeda, Emilio Zola; Manuel de la Cruz, Cromitos cubanos; Herrera Reissig, Los peregrinos de piedra; Daudet, Tartarin en los Alpes; Valle Inclán, Historias perversas; Luis Bertrand, Gaspar de la Noche; Bossu, Compendio de medicina; Berisso, El Pensamiento de América; Ossión, Poemas gálicos; Tolstoi, Amo y criado.—El gentilhomme de la estepa; Díaz Rodríguez, Sensaciones y cuentos; Lugones, Las montañas del oro.

A un peso 50 cts. cada volumen

Navarro, Azul y Blanco; Ibsen, Julián; Díaz Rodríguez, Idolos rotos; Frilley, La literatura sancrita; Leopardi, Pensamientos; Díaz Guerra, Lucas Guevara; Chevalier, Industrie-Economic Domestique; Macaulay, Estudios literarios; Martínez Sierra, El agua

dormida; Piernas, Vocabulario de la economía; Oscar Wilde, Balada de la cárcel de Reading; Rachilde, El demonio del absurdo; José Velarde, Obras poéticas; Francisco García Calderón, La creación de un continente; Castellanos, Los argonautas; Hernandez Millares, Prosas; Solza Reilly, La etudat de los tocos; Ruskin, Las piedras de Venecia, 2 tomos; Blanco Fombona y Díaz Guerra, Trovadores y trovas y Nuevos Poemas; Marín Vicuña, Ingeniería; Helen Keller, Historia de mi vida; Diez Cande- do, Imágenes.

A 75 centavos cada volumen

Pierre Loti, Recuerdos de destierro; Tomás Kobor, Budapest, 2 tomos; Costi, Por el idioma español; Nicolás Arnao, Notas perdidas; Díaz Rodríguez, Camino de perfección; Blanco Fombona, Letras y letrados; Dide, La revolución y los revolucionarios; Tagore, Gitanjali; Zorrilla de San Martín, Huerto cerrado; Ruskin, La corona de olivo; Alejandro Kuprin, El capitán Ribnikov; Travessi, La revolución de México y el imperialismo yanqui; Bartolomé Galindez, Poemas modernos y exóticos; Richet, Venenos de la inteligencia; Sux, Curiosidades de la guerra; Luisa Luisi, Sentir; Silva Valdés, Anfora de barro; Gustavo A. Ruiz, Epistolario galante; Aguilar, La faz médico-militar de la guerra europea; Documentos diplomáticos belgas; Kipling, Los flecos de la escuadra, Meza Fuentes, El jardín profanado; Jiménez Arraiz, Alma criolla; Rodríguez, Páginas literarias; El centenario de la batalla de Las Piedras; José González Martínez, Las teorías de la vida; Alfredo L. Palacios, Discursos parlamentarios; Pérez de Ayala, A. M. D. G.; Pedro Prado, La casa abandonada; Juan B. Delgado, Poetas revolucionarios; Larmig, Las mujeres del Evangelio; Freehoff, América y el título del Canal; War speeches by british ministers; La Guerre en Champagne; Buchan, La batalla del Somme, 2 tomos; Semblanza de Juan Vicente Gómez.

A 50 centavos plata cada volumen

Goldsmith, A Brief Bibliography; Lavendan, Nuestras hermanas; Arturo Ambrogi, El 2º libro del Trópico; Valle Inclán, La Marquesa Rosalinda; Heriberto Wells, La guerra en el aire; Pardo Bazán, La Tribuna; Ambrogi, Crónicas warchitas; Sensaciones del Japón y de la China; Luisa Michel, La Comune; Harnack, La esencia del cristianismo; Mejía Rodríguez, La Francia; Alfredo Martínez, Paisajes sentimentales; Sux, La juventud intelectual de la América hispana; Fabio Garnier, Perfume de belleza; Zamacois, Para tí; Quincey, Los últimos días de Kant; Eca de Queiros, La reliquia; Madame de La Fayette, La princesa de Cléves; Baudelaire, Pequeños poemas; Peña, Del Avila al Monserrate; Defeu, Nuestros hombres de la Argentina; Conciliación internacional; Gil, Personalismos y verdades; Gómez Carrillo, Bohemia sentimental; Carrasco, Vida adentro; Boy-scouts españoles. Estatutos y Reglamento orgánico; Anibal Latino, Lejos del terruño; Fletes Bolaños, Recuerdos de los 30 años; Aguilar, Labe

REVISTA ARIEL

rintos de alquimia; El Ateneo de Santiago de Cuba; Centenario Jesús Jiménez; Alvarado Quiroz, Bocetos; Tavera Acosta, El homenaje a Francia; Juega Farulla. Discursos; Manero, Por el honor y por la gloria; Maristany, Poesías líricas portuguesas; Moscote, Discursos y conferencias; Rodríguez, El libro de texto; Guyau, Parábolas; Lamartine, Cicerón; The Method in the Madness; Baudrillard, Une campagne française; Callejas, Consejos de higiene infantil; Revue Hispanique; Diógenes del Orbe, Psicología del honor; Ramírez Garrido, El combate del cañón de corona; Tackeray, El último de los snobs.

A 25 centavos plata cada volumen

López, Las horas vivientes; Angel de Estrada, Cervantas y el Quijote. Unión Centroamericana; Castillo, América istmeña; Feuillet, Corazón rebelde; Simón Latino, Las campanas del ángelus; Revelaciones del último embajador alemán en Inglaterra; Una visita a sir Douglas Haig; La actual situación de México; Bruschetti, Catecismo de la obrera; Maglion, Arte y ciencia; Brunet, Alemania en 1921; Flores, Guía espiritual; Henz, El canónigo de Ruán; Rodríguez, Cristo y la mujer de Sicha; Chailley, L'Effort de L'Inde; Corpeño, A la claridad de las estepas; Guerra Nuñez, Ve soli; Goyan, Le cardinal Mercier; Smith, Syria; War-Times Speeches; Limitación de armamentos; Endara, José Ingenieros; Angel Gani-vet, Lecturas; Corpeño, Un prócer in-mortal de 1811; Paul Hervieu, Argile de femme; Feliciano Castro, Lágrimas y flores; Adolfo León Gómez, Poesías; Ajax, The German Pirate; Rebandí, Francisco Solano López; Leptir, Los filibusteros de Fiume; Hernán Robleto, El milagro.

A 8 pesos plata cada volumen

Pasta

Grandes autores, tomo grande; Maeterlinck, Obras, 2 tomos grandes; Libro azul de Guatemala.

A 3 pesos plata cada volumen

Soiza Reilly y Luis C. López, Crónicas y posturas difíciles; Mirbeau y Bracco, El abate Julio y Muecas humanas; Fleury, Para llegar a viejos; Pereira, El crimen de Wilson; Díaz Romero y Ghirardo, Divagaciones líricas y Los nuevos caminos; Calatrava, Cantos de la carne; Brillat Savarin, La psicología del gusto; Goncourt, La duquesa de Chateaux; Vallejo, Ligeras observaciones. El Mercurio de América; Libro de caballerías; Revista Pluma y Lápiz (colección); José Zorrilla, Recuerdos del tiempo viejo.

A 2 pesos 25 cts. cada volumen

Pasta

Pierre Loti, Marinero; D'Esparbés, El tumulto; José Enrique Rodó, Motivos de Proteo; Paul Verlaine, Fiestas galantes; V. Pérez Petit, Gil.

A 5 pesos plata cada volumen

Pasta

F. Nietzsche, Humano, demasiado humano y El viajero y su sombra; Francisco Gavidia, Obra poética.

A 3 pesos 50 cts. cada volumen

Pasta

Savine, La abdicación de Bayona y Marruecos hace 100 años; Ruskin y A. Machado, La belleza de lo que vive y Trofeos; Heredia, Los trofeos; Labruyère. Los caracteres; Fogazzaro, Daniel Cortis y El misterio del poeta; Ruskin, Obras escogidas; Salcedo y Ruiz, Examen histórico de la Literatura española; Revista Gráfica. (julio a diciembre); Boletín de la Educación Común, revista argentina.

A 3 pesos 25 cts. cada volumen

Pasta española

Brantome, Las damas galantes; Taine, Notas sobre París; Flaubert y Proudhon. Por los campos y las playas y Amor y Matrimonio; Pardo Bazán, El saludo de las brujas y Los Pazos de Ulloa.

A 4 pesos plata cada volumen

Pasta

Mantegazza, Higiene del amor, 2 tomos; Almanaque Hispanoamericano 1911 y 1913; Dowden, Literatura francesa; Duque de los Albruzzos, La Estrella Polar; Calvo y Brissa, Guerra europea; La guerra de Oriente. pasta; Revista Azul de Gutiérrez Nájera (colección); Revista Moderna de Jesús Valenzuela y Urueta (colección).

A 4 pesos 50 cts. cada volumen

Carmen de Burgos, Giacomo Leopardi, 2 tomos.

A 80 centavos cada volumen

Valle Inclán, Jardín novelesco; Varios autores.

A 8 pesos cada volumen

Mundial Magazine de Rubén Darío, 3 grandes tomos.

A 30 centavos plata cada volumen

Ercasty, Pantheos; Bernard, La piel de león; Broulers, Sous le poing de fer; Larmandie, Blessé, Captif, Delivré; Eguren, Canción de las figuras; L'Espagne et la Guerre; Legendre, La guerre el la vie de l'erprit; The German Terror; Ambrogi, Sensaciones del Japón.

A 40 centavos plata cada volumen
Almanack Catholique Francais; Fiallos, Flora hondureña.

A 80 centavos plata cada volumen
Enrique Guzmán, Diario íntimo.

Casa editorial Maucci

Premiada

con Gran Medalla

de Oro en las exposiciones de Viena de 1903, Madrid 1907, Budapest 1907, Londres 1913, París 1913 y Gran Premio en la de Buenos Aires, 1910.

Dirección telegráfica:

MAUCCI-BARCELONA

La correspondencia debe dirigirse al propietario de esta Casa Editorial

Calle de Mallorca, 166.-Barcelona.

LUX Semanario de intereses generales

Director y Administrador:
M. AMILCAR GIRON

Sale todos los domingos

Suscripción mensual..... \$ 0.80

Número suelto..... 0.20

Tegucigalpa.—Honduras.

E. A. Westin

AMAPALA,

Honduras, Centro América

Motor Boat Mail	Vaporcitos correos
Mine Agent	Agente de Minas
Passenger and	Servicio de
Freight Service	pasajeros y carga
Between Salvador	entre Honduras
and Honduras	y El Salvador

Hotel España

de José Alvarez

Restaurante, cantina y billar
Comisionista, compra y venta de
producto del país.—Potrerillos,
Honduras, Centro América.

CALPE

COMPAÑÍA ANÓNIMA DE LIBRE-
RÍA. PUBLICACIONES Y EDICIONES

Concesionaria para la venta
de las obras

EDITORIAL MUNDO LATINO

MADRID: Avenida Pi y Margall, 7
Ríos Rosas, 24.—Apartado 547

BARCELONA: Mallorca, 460.

BUENOS AIRES: Sulpacha, 585.

SANTIAGO DE CHILE: Delicias, 907.

VALPARAISO: Esmeralda, 109.

Imprenta EL SOL.—Comayagüela.